

DIARIO OFICIAL

DE LA
REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

OFICINAS: Calle Florida, Núm. 155A

MONTEVIDEO, Viernes 8 de Mayo de 1908

TOMO XI — Núm. 774

PODER LEGISLATIVO

CÁMARA DE REPRESENTANTES

28.ª SESIÓN ORDINARIA

MAYO 5 DE 1908

PRESIDE

EL DOCTOR DON ANTONIO MARÍA RODRÍGUEZ

Entran al salón de sesiones, a las 4 y 10 p. m., los señores representantes: Abella y Escobar, Accinelli, Albin, Amézaga, Belinzon, Bergalli, Blanco, Brito, Cachón, Canfield, Castro (don Carlos), Cortinas, Díaz, Durán, Espalter, Fernández Saldaña, Ferrando y Olaondo, Fleurquin, Freire (don Román), Freire (don Tulio), García, Gilbert, Giribaldi Heguy, Gómez Follé, Gómez, Herrero y Espinosa, Hontou, Icasuriaga, Lagarmilla, López, Manini Ríos, Martínez, Massera, Mendivil, Milans, Miranda (don Ambrosio S.), Miranda (don Arturo), Mora Magariños, Muró, Navarrete, Negro, Oneto y Viana, Otero, Pelayo, Pérez Olave, Pittaluga, Ponce de León, Quintana, Ramón Guerra, Repetto, Rivas, Rodó, Rodríguez (don Gregorio L.), Rodríguez Larreta, Rodríguez (don Rosalio), Saldaña, Salterain, Sánchez, Semblat, Soca, Sosa, Stirling, Sudriers, Terra, Travieso, Trelles, Vidal, Vidal Bello y Zorrilla.

Total: 70.

Faltan:

CON AVISO, los señores: Canessa, Castro (don Juan P.), Enciso, Paullier, Samacóitz, Sierra y Suárez.

Total: 7.

CON LICENCIA, los señores: Aragón y Etchart y Percovich.

Total: 2.

SIN AVISO, los señores: Aguirre, Arena, Berro, Gomensoro, Guani, Iglesias, Roxlo y Sanguinet.

Total: 8.

Señor Presidente—Está abierta la sesión.

Va a darse lectura del acta de la anterior.

(Se lee).

—Puede observarse.

Si no se observa, se va a votar.

Si se aprueba el acta leída.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

Va a darse cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de lo siguiente:)

La Presidencia de la Honorable Asamblea General remite el Mensaje del Poder Ejecutivo al que se acompaña el proyecto de Presupuesto General de Gastos para el ejercicio de 1908-1909.

—A la Comisión de Presupuesto.

La misma destina a V. II. el Mensaje del Poder Ejecutivo que da cuenta de las trasposiciones que ha efectuado reforzando la partida «Diversos Gastos» del Ministerio de Industrias, Trabajo e Instrucción Pública.

—A la Comisión de Presupuesto.

La misma remite el proyecto de ley de Arancel de costas formulado por la Alta Corte de Justicia de acuerdo con lo que establece el artículo 37 de la ley de creación de la misma.

—A la Comisión de Códigos.

La Comisión de Hacienda informa los siguientes asuntos:

—Proyecto de ley de Contribución Inmobiliaria para el Departamento de la Capital a regir en el ejercicio financiero de 1908-1909.

—Solicitud de varios tenedores de cautelas de la Deuda Amortizable diferida, sobre aclaración de la ley de 11 de Abril del corriente año.

—Franquicias para la construcción de casas económicas para obreros.

—Mensaje del Poder Ejecutivo acompañando los expedientes seguidos por las Compañías de Ferrocarriles y Tranvías Eléctricos sobre no abono de las patentes adicionales de 2 1/2 y 3 %, destinadas a construcción del puerto de Montevideo por ley de 26 de Julio de 1898.

—Repátese.

La Comisión de Códigos se expide en el proyecto de los señores representantes Sosa y Saldaña, relativo al Cuerpo de Bomberos.

—Repátese.

Doña Ema Penco y de la Sagra solicita el pronto despacho del Proyecto de Decreto del Honorable Senado que le acuerda pensión.

—A sus antecedentes.

Don Antonio Sierra solicita se tome en consideración su petitorio de cómputo de años de servicios resuelto ya favorablemente por el Honorable Senado.

—A sus antecedentes.

Varios estudiantes de bachillerato, que cursarán el próximo año estudios superiores de Medicina Veterinaria, solicitan que Vuestra Honorabilidad se sirva mantener, al ocuparse de la reorganización universitaria, la Facultad de Veterinaria, tal cual hoy existe.

—A la Comisión de Instrucción Pública.

Don Eduardo Vargas, por los jubilados de la Nación don Lorenzo de Medina, don Enrique Lavina, don Francisco Silva y Antuña y don Aristides Dellepiane, solicita que Vuestra Honorabilidad disponga pasee a estudio de la Comisión de Presupuesto las dos solicitudes que anteriormente presentaron sus mandantes, relativas al cese del descuento que pesa sobre las jubilaciones de los mismos.

—A sus antecedentes.

Don Pedro Barrandeguy solicita se le computen como válidos, al solo efecto de la jubilación, 25 meses de servicios.

—A la Comisión de Legislación.

Hay un proyecto de ley del que va a darse lectura.

(Se lee lo siguiente):

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes de la República, etc.,

DECRETAN:

Artículo 1.º Destinase de rentas generales la suma de seis mil pesos, para la terminación de las obras del Hospital de Minas, actualmente inacabadas.

Art. 2.º La mencionada suma se entregará en mensualidades corridas de quinientos pesos, a la Comisión del Hospital de Minas, la que dará cuenta detallada de su inversión a quien corresponda.

Art. 3.º Comuníquese, etc.

Montevideo, Mayo 5 de 1908.

José M. Fernández Saldaña,
Representante por Minas.

Gregorio L. Rodríguez,
Representante por Minas.

Carlos de Castro (hijo),
Representante por Minas.

Exposición de motivos

Se debe empezar por dejar constancia que la suma de seis mil pesos, que se solicita a favor del Hospital de Minas para la terminación de las obras no terminadas en la actualidad, va destinada más propiamente a evitar la ruina, su completa inutilidad de las que ya se han hecho, invirtiéndose para ello una cantidad de dinero mucho mayor.

El Hospital de Minas recibió, en efecto, últimamente, por testamento del presbítero Genaro Amantea, un legado de \$ 7.000 pendiente de la condición de que, no siendo invertidos en construcciones del edificio dentro de un término perentorio, pasarían a ser esos \$ 7.000 de la iglesia católica.

La Comisión se vió obligada, en esta forma, a proceder a la inversión inmediata de los dineros, iniciando las obras aún a riesgo de que quedarán a medio hacer, no obstante haber sido reforzada la donación Amantea con unos \$ 1.500 que suscribió la caridad popular.

La previsión, lamentablemente se cumplió: las obras iniciadas, que comprenden el pabellón de mujeres y maternidad, quedaron, efectivamente, sin concluir y sin poder, por tanto, prestar ningún servicio: faltan: las galerías, las escaleras, la pequeña sala de cirugía de urgencia y todas las dependencias de la planta baja, incluyendo puertas y ventanas.

A nadie escapará que esta construcción inconclusa, inhabitada y sometida sin de-

fensas exteriores a una intemperie rigurosa, está destinada a la ruina inevitable.

La Comisión del Hospital que, como queda dicho, se vió en la dura disyuntiva de perder, en beneficio de la iglesia, la suma donada o de venir a quedar, a fin de cuentas, en la situación actual, optó con toda razón por esta última solución, contando seguramente con que no se la abandonaría en el momento crítico de las jornadas vinientes.

El momento es el actual: no hay más forma de conjurar la pérdida de los \$ 8.500 invertidos, sino solicitando el auxilio de la Nación por medio de las rentas generales.

El Departamento, herido en sus fuentes vitales de riqueza, por los estragos de la langosta y la seca agostadora, no puede ya dar de sí.

El Departamento, por otra parte, ha dado ya para el Hospital sobre diez mil quinientos pesos, con los que se ha levantado el pabellón de hombres, actualmente en función.

El Hospital de Minas nunca ha recibido auxilio de las rentas nacionales ni del Tesoro de Caridad: esta es la primera vez que no han podido bastarle la generosidad y la empresa propias.

Fuera de todas estas consideraciones que son ya principalísimas, deben tenerse en cuenta los ingentes beneficios que lleva prestados ya el Hospital de Minas, para calcular los que podría prestar con el sencillo auxilio de 6.000 pesos que se pide.

Situado en la capital del Departamento, no por eso su influencia se limita a la división política que éste encierra; da prolija asistencia eficaz a todos los vencidos de la vida, que llegan a sus portones desde Aiguá, extremo de Maldonado, desde el otro lado de Corrales y Olimar, zona Sur de Treinta y Tres, desde los límites Este y Nordeste de la Florida y de Canelones.

Libera, en el Hospital de Caridad de Montevideo, un promedio diario de 15 a 20 camas, por otros tantos enfermos que acoge y cuida, con rentas absolutamente propias y locales (adicional de abasto y descuento de carreras), sin que cueste tampoco su sostenimiento un peso a la Caridad ni a las áreas nacionales.

Bien digna es la protección que se solicita—insignificante protección a fe—para una casa de sanidad que en cuatro años ha hospitalizado más de 800 enfermos, sobre atender una porción de miles de fórmulas en las policlínicas externas.

Una encomiable generosidad por parte de los médicos de Minas, y una administración ejemplar por parte de la Comisión Directiva, hacen que los recursos pequeños parezcan mayores y que los beneficios sean más profundos.

Además de todo esto, no se debe dejar de lado la consideración de que el pabellón por terminarse es el pabellón destinado a mujeres y maternidad. Obra de hombres, el egoísmo de la superioridad, acaso, ha hecho que hasta ahora sólo los hombres disfruten sus beneficios.

La rendidas de la fajina del hogar, las puerperas afebradas, las infectadas por la tifoidea, que allí es casi endémica, todas las mujeres en desgracia, en fin, no han podido hasta hoy descontar la esperanza de una cama blanca, de un caldo reconfortador, de un cuidado asiduo, de una asistencia apropiada.

Sancionado el proyecto que presentamos, estas esperanzas serán realidades y habremos levantado una barrera más a la desgracia y a la muerte, llenándose en el Departamento cuya representación tenemos, una necesidad que a nadie le es dado discutir.

La forma en que se establece la entrega de la suma a votarse, está destinada a facilitar los desembolsos de la Tesorería Nacional.

La Comisión del Hospital, que es únicamente administradora, una vez que el Hospital es del Departamento y que está compuesta de personas bien consideradas y honestas y revestida además de personería jurídica, será la encargada de recibir e invertir conforme a su destino los fondos votados, dando cuenta de esto último a quien corresponda.

Esta Comisión, que, como se ha significado anteriormente, ha sido modelo de escrupulosidad y honradez en sus diferentes composiciones, dará indudablemente

lúcida cuenta de los dineros que se le entreguen.

José M. Fernández Saldaña,
Representante por Minas.

Gregorio L. Rodríguez,
Representante por Minas.

Castro de Castro (hijo),
Representante por Minas.

Pasa a la Comisión de Fomento, conjuntamente con la exposición de motivos que acompaña.

Señor Negro—Antes de entrarse a la orden del día deseo hacer un pedido a la Honorable Cámara, y es, de que, una vez que sea resuelto el asunto relativo al hospital de la ciudad de Melo, se trate, en las dos discusiones, el que se refiere a la construcción de un hospital en el Departamento del Durazno.—(Apoyados).

—Para demostrar la urgencia y la necesidad que hay de que el proyecto se trate, basta tener en cuenta los fines que se persiguen, que son de socorrer a los desvalidos. Además, el proyecto a que me refiero, ya tiene una existencia de tres años, pues los señores doctores Manini Ríos, Gabriel Terra y Julián Quintana lo presentaron a principios de la Legislatura pasada.

Por eso impetro de la Honorable Cámara que vote afirmativamente la moción que dejo formulada.

Señor Presidente—¿Ha sido apoyada la moción del señor diputado?—(Apoyados).

—Está en discusión.

Si no hay quien pida la palabra se va a votar.

Si se aprueba esta moción, para que se trate en segundo término el proyecto relativo al hospital del Durazno.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

Señor Rodríguez, (don Gregorio L.)—La Mesa dispuso pasar a sus antecedentes una petición, creo, del señor doctor Vargas por los señores Lorenzo de Medina, Dellepiane, Silva y Antuña y no sé qué otro jubilado más de la nación.

Por el extracto que ha hecho la Secretaría parece inferirse que esos señores quieren que el asunto que gestionan sea dictaminado por la Comisión de Presupuesto.

La solicitud original, que data de la Legislatura pasada, está en poder de la Comisión de Hacienda.

Al disponer, señor presidente que este nuevo escrito pase a sus antecedentes, no resuelve con eso el pedido que formularon los interesados.

En rigor, tal asunto debe ser estudiado por la Comisión de Presupuesto, porque estos señores pretenden que se les exima de los distintos impuestos que pesan sobre las clases pasivas.

Hago presente estas circunstancias a la Mesa por si quiere, desde ya, resolver en el sentido que lo solicitan los peticionarios.

Señor Presidente—La Mesa entiende que un asunto tan serio como la exención de un impuesto, no puede ser resuelto sobre tablas y sin previo dictamen de la Comisión...

Señor Rodríguez (don Gregorio L.)—No propongo que sea resuelto sobre tablas. Me refiero al trámite: si ha de ser la Comisión de Presupuesto o la Comisión de Hacienda.

Señor Presidente—Por esa circunstancia cree la Mesa que esto es materia de estudio por parte de la Comisión de Hacienda, porque se trata de eximir de un impuesto a un grupo determinado de funcionarios. Si procede la exención, que lo diga la Comisión de Hacienda, pero no se trata de aumentar ni disminuir dotaciones, que es función privativa de la Comisión de Presupuesto.

La Mesa dió ese trámite en la Legislatura pasada y lo mantiene y no cree que sea del caso modificarlo porque lo solicitan los interesados;—sólo que lo aconseje la Comisión respectiva y que la Cámara crea del caso modificarlo.

Señor Pittaluga—Hace próximamente un mes que viene figurando en la orden del día el asunto relacionado con el presupuesto del Juzgado Departamental de la Capital.

Es un asunto de fácil resolución y de relativa urgencia.

Comprendiéndolo así, hace algunos meses en esta misma Cámara, formulé una moción con el propósito de que este presupuesto se discutiera por separado y con completa independencia del General de Gastos. La Cámara reconoció la urgencia y sancionó esa moción.

Entiendo que, si entonces pensaba en esa forma, no puede hoy tener inconveniente en que este asunto se resuelva a la brevedad posible, precisamente porque figura en la orden del día.

Por estas razones es que me permito formular moción con el propósito de que se discuta este asunto en tercer término en la sesión de hoy y en ambas discusiones. —(Apoyados.)

Señor Presidente—Habiendo sido apoyada la moción del señor diputado Pitta-luga, está en discusión.

Si no se observa, se va a votar.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie. —(Afirmativa.)

Señor López—Hace ocho o diez días que mis distinguidos colegas los doctores Blanco y Repetto, presentaron a esta Honorable Cámara un Proyecto de Ley por el cual se destinaria la cantidad de diez mil pesos para refacciones y mejoras en el edificio del Hospital de la Caridad de Rocha; proyecto que fué pasado a informe de la Comisión de Legislación.

Por el correo llegado anoche, han venido noticias graves respecto al mal estado en que se encuentra el edificio de dicho Hospital; y también se nos ha hecho saber que la Comisión encargada de aquel establecimiento ha tomado la resolución de clausurarlo, en todo o en parte, porque el estado ruinoso en que se encuentran algunas piezas de aquel edificio, ofrece un verdadero peligro para las personas en él asiladas.

Con permiso de la Honorable Cámara, voy a leer los párrafos sustanciales de la nota que se ha dirigido por la Comisión del Hospital a los representantes y al senador del Departamento, para demostrar la urgencia que hay en solucionar este asunto.

Señor Presidente—Si no hubiera oposición, queda autorizado el señor diputado.

Señor López (Lee): «La Comisión de Beneficencia que tengo el honor de presidir, ha resuelto dirigirse a usted, a sus dos colegas, y al senador por este Departamento, con el propósito de hacerles saber que en fecha de ayer se ha dispuesto clausurar el Hospital, que hasta aquí ha venido prestando servicios de gran importancia a la caridad pública de esta zona.

«La causa que ha obligado a tomar esta medida es la de que una buena parte del edificio del Hospital está en ruinas y amenazando desplomarse.

«Actualmente hay en asistencia, entre internos y externos, cincuenta y nueve personas enfermas, de ambos sexos, y si bien de inmediato se ocupa esta Comisión de buscar en la localidad algún edificio donde establecer provisionales enfermerías, se tiene la casi seguridad de que no se hallará local alguno medianamente apropiado, que pueda destinarse al objeto.

«La falta de un edificio para hospital en Rocha, es una necesidad tan apremiante que sólo conociendo los importantes servicios que aquél prestaba es que puede apreciarse debidamente; y es por ello que esta Comisión solicita del señor diputado quiera gestionar, con la brevedad que el caso requiere, ante los Poderes Públicos y en la forma que mejor lo entienda, la construcción de un nuevo edificio destinado a Hospital de Rocha.»

Esa nota viene firmada por los respetables vecinos de aquella ciudad, señores Víctor J. Barrios y Héctor P. Dupont, presidente y secretario respectivamente de la Comisión de Beneficencia local.

Por la lectura que acabo de hacer, quedará enterada la Honorable Cámara de que hay suma urgencia en buscarle una solución favorable al asunto del Hospital de Rocha.

Mi objeto, por el momento, es hacer conocer las circunstancias especiales, ya mencionadas; y solicitar de la Mesa que se digne indicar a la Comisión informante, tenga a bien expedirse con la mayor brevedad posible, en el proyecto presentado por los doctores Blanco y Repetto.

Es cuanto tenía que decir por ahora. —(Apoyados.)

Señor Presidente—Se recomienda a la Comisión informante el pronto despacho del asunto a que se ha referido el señor diputado López.

Señor Otero—Hace, señor presidente, próximamente dos años presenté a esta Cámara dos proyectos relacionados con la instrucción primaria, que revisten especial importancia; no a mi modo de ver

únicamente, sino según opinión, también, del señor Director de Instrucción Primaria doctor Abel Pérez, con quien fueron consultados. Sin embargo, estos proyectos no han sido informados hasta ahora.

Al abrirse las sesiones de esta Legislatura pedí encarecidamente que fueran tenidos en cuenta por la Comisión y que se cumpliera el Reglamento. Han pasado más de dos meses y no me consta que la Comisión se haya ocupado de ellos.

No son, señor presidente, simples motivos de cariño a lo mío o de vanidad personal los que me impulsan, sino que estoy convencido de que el asunto tiene verdadera trascendencia.

El primero de estos proyectos se refería a la enseñanza del idioma inglés a los maestros de Montevideo y a los alumnos normalistas.

En mi proyecto establecía que la enseñanza sería obligatoria. Creo que ese fué el motivo principal de resistencia para el despacho durante la Legislatura pasada.

Manifesté con ese motivo, a algunos señores miembros de la Comisión, que no podía, en manera alguna, hacer cuestión de eso, sino que bastaba, para mi objetivo, el que se votasen los fondos y se abrieran los cursos sin hacerlos obligatorios.

A pesar de eso el asunto no fué informado.

Yo quiero aportar hoy un nuevo dato para aumentar, si es posible, la argumentación que hice al fundar el proyecto.

En la época en que presenté ese proyecto, tuve ocasión de referirme a una obra sobre enseñanza científica elemental graduada, publicada por el señor Howe y la necesidad de su traducción. Pues bien; —el señor Director de Instrucción Pública, trató de hacerla traducir para ponerla al alcance de los maestros. El primer tomo ya ha sido traducido por el Inspector Técnico señor Benedetti; el segundo todavía no está traducido. Se trata de publicarla en los Anales; y si no se ha hecho ya la publicación del primer tomo, ha sido por motivos de corrección que ha tenido el señor Inspector de Instrucción Pública pues no ha querido publicar una obra de importancia sin tener antes la anuencia del autor, que reside en Estados Unidos.

El conocimiento de esa obra, señor presidente, ha sido tan eficaz que ha modificado la dirección de las ideas de algunas de las personas encargadas de revisar los programas vigentes; —y cito esto como simple ejemplo de detalle.

Cualquiera de los señores diputados que vea una biblioteca de ciencias pedagógicas, por ejemplo, la del ex Inspector Técnico señor Figueira, encontrará que, sobre cada asunto de detalle que se refiere a la instrucción primaria, hay obras especiales en inglés, que no existen ni en francés ni en castellano.

No es posible estar al corriente de la ciencia sin conocer el idioma inglés; puedo afirmarlo con toda seguridad.

Para la enseñanza de la aritmética, de la biología elemental, de la zoología, de la botánica, de toda la ciencia elemental graduada, hay un material de estudio, una literatura (como dicen los alemanes) que abre al estudioso nuevos y dilatados horizontes.

Ahora bien: yo indicaba anteriormente que era preferible enseñar rápidamente, de un modo práctico, el inglés, a la mayor parte de los maestros, que proceder a la traducción de bibliotecas enteras; indicaba que la necesidad de conocer el inglés era tal que ya el señor Varela, cuando la reforma escolar, lo indicaba y lo suplió con la «Enciclopedia de la Educación», abordando numerosas traducciones.

Yo pido que la Comisión de Instrucción Pública declare, de una vez por todas, si o no; si se justifica el gasto de los \$ 12.000 que yo he pedido para enseñar el idioma inglés a todos los maestros que lo deseen en el Departamento de Montevideo y a muchos alumnos normalistas, —es decir, a cuatrocientas cincuenta personas, como se comprometía la institución llamada «Escuela de Berlitz», —o no se justifica. Ese es sencillamente el punto.

Yo creo, señor presidente, que tratándose de una simple erogación de 12.000 pesos, que puede influir trasgredientemente sobre la enseñanza primaria, no hay motivo para esta demora que excede ya los plazos reglamentarios.

Yo no quiero forzar el despacho de la Comisión; pido su benevolencia; pido su cortesía para que, de una vez por todas, ese asunto sea discutido.

No está de más volver a hacer presente lo que ya dije anteriormente sobre la necesidad de prestar mayor atención, si no preferente, durante el período ordinario a los proyectos de los diputados. La Comisión ha ocupado dos meses y medio de su tiempo —la mitad del período— en un asunto venido del Poder Ejecutivo, obstruyendo con ello la consideración de las iniciativas de la Cámara. Ya dije en otra oc-

sión que el Poder Ejecutivo dispone de todo el período extraordinario —siete meses— para hacer discutir los asuntos que considere urgentes o más importantes. Es justo, es correcto, pues, dar también lugar en el período ordinario a los asuntos que tienen su origen en la Cámara.

Señor Presidente—Se recomienda a la Comisión de Instrucción Pública el pronto despacho de los asuntos a que se ha referido el señor diputado.

Señor Otero—Me refiero, señor presidente, al asunto relativo a la enseñanza del inglés, al asunto relativo a las Escuelas del Hogar, que fué informado por la Comisión anterior y que no llegó a discutirse en esta Cámara, y me refiero en tercer lugar a un proyecto de enseñanza normal que también fué consultado con el doctor Abel Pérez y que tiende a la reforma de los Institutos Normales. Ese proyecto es de la mayor trascendencia, señor presidente: está fundado en el informe llamado *De los Quince*, de la Comisión nombrada por la Sociedad Nacional de Educación de Estados Unidos.

Es un proyecto que tiende a reformar y a colocar nuestro sistema a la altura de la ciencia actual, y que, por lo menos, merece ser tomado en consideración, merece ser discutido.

Señor Salterain—Sin dejar de reconocer, señor presidente, que en el fondo el señor diputado Otero tiene alguna razón, me voy a permitir, sin embargo, dar algunas explicaciones.

Lo que sucede con la Comisión de Instrucción Pública, sucede con otras: los términos son breves y cuando hay un asunto de importancia, porque la Comisión en mayoría, o casi su totalidad ha resuelto ocuparse con preferencia, es menester hacerlo.

Todo el mundo sabe la importancia, —y no porque el Poder Ejecutivo lo hubiera mandado, aunque es una circunstancia que no es agravante, sino, todo lo contrario, por lo que en sí tiene— del proyecto referente a la reorganización universitaria.

Señor Otero—No he formulado un cargo; hice la salvada, señor.

Señor Salterain—Bien. En ese proyecto ha distraído toda su atención la Comisión de Instrucción Pública durante estos dos meses, habilitando, según es público y notorio, hasta horas de la noche para ventilar tamaño asunto. Ese proyecto se ventila en la actualidad.

La Comisión de Instrucción Pública tiene el proyecto a que se refiere el doctor Otero, y el presidente no ha creído de su deber impulsar, compeler al miembro informante hasta el extremo de decirle: «usted tiene que entregar mañana el informe o si no, daré cuenta».

Precisamente porque se tiene consideración al doctor Otero, es que los miembros de la Comisión quisieron asesorarse antes de resolver, por juzgarlos de alguna trascendencia, algunos de ellos.

Por lo que a mí toca, diré que en el proyecto a que se refiere, en materia de organización de las Escuelas del Hogar, he celebrado ya varias conferencias con el propio Inspector de Instrucción Primaria, doctor Abel Pérez. Esta mañana he celebrado la última, precisamente, por considerarlo de trascendencia.

Hay, pues, en el fondo de esta observación, alguna justicia; pero me parece que no había llegado el caso de compeler a los compañeros, sabiendo, como sabe la Cámara, que el proyecto de reorganización universitaria ha distraído la atención de la Comisión de Instrucción Pública mucho tiempo y en este momento tiene que distraerla porque tiene que ocuparse de él.

Esto es lo que tenía que decir.

Señor Otero—Pido la palabra.

Señor Presidente—Si fuera para continuar este incidente, la Mesa lo reputa terminado.

Señor Otero—Es una simple observación.

Señor Presidente—No es posible continuar estos incidentes largo tiempo, porque de lo contrario la Cámara no puede proceder a la discusión de los demás asuntos.

Señor Otero—Simplemente para insistir en que no he querido formular un cargo a la Comisión; más aún, no he querido pedir un término preciso para el despacho; he apelado a su cortesía y a su benevolencia.

Y he vuelto a hablar, también, para hacer una observación necesaria, hasta cierto punto, respecto al trámite de los asuntos.

Ya más de una vez he oído al señor presidente de la Comisión de Instrucción Pública manifestar que demora ciertos asuntos porque desea asesorarse. Yo respeto, y respeto mucho, las altas condiciones del señor presidente de la Comisión de Instrucción Pública, pero no admito que una modestia, a mi modo de pensar

mal entendida, le lleve a sostener que pueden demorar los asuntos buscando asesoramientos más o menos admisibles.

La Cámara pide una opinión a las Comisiones, no las encarga de que vayan a asesorarse fuera de la Cámara misma. Yo no puedo en manera alguna, admitir, ni para este ni para ningún otro caso, que se alarguen los asuntos a pretexto de buscar opiniones exteriores a la Cámara.

No insisto más, señor presidente, porque los momentos son apremiantes y debe continuar la sesión, pero deseo dejar constatado que: cuando la Cámara desea la opinión de una oficina cualquiera, dependiente del Poder Ejecutivo, la pide. Las Comisiones deben dar opinión propia; la Cámara confía en ellas y lo que pide es su consejo personal, no consejos de terceras personas; a las cuales vayan a reclamarlo. Si piden ese asesoramiento para formar opinión y resolver dentro de los términos reglamentarios está bien, no hay nada que observar; pero si invocan la utilidad de ese asesoramiento para excusar demoras, entonces no está bien.

He concluido.

Señor Salterain—Señor presidente: Me voy obligado a molestar a la Cámara...

Señor Presidente—Por eso la Mesa le observó al doctor Otero que no debía continuar.

Señor Salterain—En mi carácter de presidente de la Comisión de Instrucción Pública, me parece que debo salvar su independencia y corrección en su manera de proceder.

La Comisión de Instrucción Pública entiende que procede de esta manera bien y no pide explicaciones en cuanto a eso.

Ahora, la cuestión de los términos es otra cosa. Yo he dicho que en este sentido el doctor Otero tiene razón: los términos son perentorios, el reglamento fija un mes; pero todo el mundo sabe por qué no se ha expedido: porque ha estado la Cámara interesada en un asunto serio.

Si yo debo buscar, o no, opiniones, eso será según el criterio respetabilísimo del doctor Otero. Yo no me considero omnisciente y por eso, cuando vacilo en un asunto, pido informes a aquellos que me pueden asesorar y enseñar. Creo que debo pedir opiniones y que eso está dentro de mi deber.

He terminado.

Señor Presidente—Va a entrarse a la orden del día.

Continúa la discusión particular del proyecto relativo al Hospital de la ciudad de Melo.

La Comisión de Fomento, a cuyo estudio volvió este asunto, ha presentado dos artículos aditivos de que va a darse lectura.

(Se lee lo siguiente):

Artículo 3.º «En el Hospital de Caridad de Melo se prestará asistencia gratuita a los menesterosos, a los guardias civiles e individuos de tropa de los cuerpos de guarnición.»

Art. 4.º «En caso de disolución de la Sociedad Cosmopolita de Melo, el Hospital conservará su carácter de establecimiento público de asistencia o se reintegrará al Estado la suma de diez mil pesos a que se refiere el artículo 1.º»

Art. 5.º «Comuníquese, etc.»

—Está en discusión el artículo 3.º aditivo que propone la Comisión informante.

Señor Navarrete—Puramente para manifestar mi conformidad con los artículos formulados por la Comisión informante, por estar precisamente de acuerdo con todos los antecedentes y con todos los propósitos manifestados en los documentos que ha pasado la Sociedad Cosmopolita, que tengo en mi poder.

De modo que mi propósito es dejar constancia de que la Comisión, al tomar esta iniciativa, está justamente de acuerdo con los deseos expresados de antemano por la Sociedad Cosmopolita.

Señor Presidente—Si no se hace uso de la palabra, se va a votar.

Lease nuevamente el artículo 3.º.

(Se vuelve a leer).

—Si se aprueba este artículo.

Los señores por la afirmativa, en pie. —(Afirmativa).

—Lease el artículo 4.º.

(Se vuelve a leer).

Señor Mendivil—Este artículo sustitutivo que propone la Comisión, señor presidente, está de acuerdo con mis ideas. Sin embargo, yo le suprimiría la última parte, que se refiere al reintegro al Estado de la suma de 10.000 pesos, porque eso autorizaría, en caso de disolución de la sociedad, el que una vez restituida la suma al Estado, la Sociedad Cosmopolita pudiera distribuirse el resto.

Como dije en la sesión anterior, considero que el Hospital no es de la Sociedad Cosmopolita, ya que no son sólo los socios de la Sociedad Cosmopolita los que han contribuido a su construcción, sino

que el Hospital es del pueblo de Melo, del Departamento de Cerro Largo, y que los que han cooperado con su óbolo lo han hecho con la intención de que aquél no dejara de ser un establecimiento de asistencia, y no que mañana al liquidarse ó disolverse la sociedad pueda distribuirse el remanente entre los socios, una vez devuelta al Estado la suma con que contribuye.

Me parece que éste no puede dejar de ser nunca un establecimiento público de asistencia.

En ese sentido yo estaría de acuerdo con el artículo, siempre que se le suprimiera la última parte; la del reintegro, á efecto de que «una vez disuelta la Sociedad Cosmopolita, la dirección y administración del Hospital pasaran á la Junta Económico-Administrativa del Departamento».

Señor Presidente.—¿Ha sido apoyada la enmienda del señor diputado Mendivil?—(Apoyados).

—Está en discusión conjuntamente con el artículo de la Comisión.

Señor Navarrete.—Me parece inoportuna la conclusión á que arriba el señor diputado Mendivil, porque la sociedad está formada precisamente por los vecinos más pudientes del Departamento.

Bastaría recorrer la circular inserta en la exposición de motivos, para ver que todos ellos cuentan con un capital de algunos centenares de miles de pesos.

Son pocos los que componen la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos, y por eso mismo se explica el término de 30 años para acumular un capital muy alto—alrededor de 30.000 pesos—en relación al número de concurrentes.

Después hay otros donativos también, que desvirtúan el carácter privado ó exclusivo entre socios.

Se han hecho ya, por testamento, donativos muy importantes. Hay un caso de una señora Manuela de Menditegui, que donó 3.000 pesos; otro, de Manuel Iáñez, que también donó 5.000 pesos, los que han contribuido para la construcción del Hospital.

Se hubiera hecho el edificio dentro de esos recursos; pero la indispensable intervención del Departamento Nacional de Ingenieros exigió condiciones de salubridad, de higiene y de otro orden, haciendo que ese edificio costara mucho más de lo que constituirían los recursos de la Sociedad Cosmopolita.

Pero, en fin, con los recursos propios y con la ayuda que el Estado le prestará, no hay ni que discutir sobre la disolución de esa sociedad, que tiene propósitos claramente manifestados, ni menos esperar que llegue un momento en el cual dejara de ser un edificio de carácter público y entrara en liquidación.

Yo admitiría que si una circunstancia cualquiera, inesperada, sobreviniera, se restituyera al Estado, por la sociedad, la cantidad de 10.000 pesos, porque no entra en mis intenciones favorecer á una sociedad privada con dinero de la Nación.

Por eso he dicho que la sociedad recalca en todas sus manifestaciones y en sus estatutos, que el establecimiento será de caridad para todos, y entre todos entran también los militares y los guardias civiles.

Precisamente podría leer un párrafo de una carta del señor presidente de la Sociedad Cosmopolita, en donde dice: «El Poder Ejecutivo estaría interesado en ello, porque directamente beneficia á los soldados del Departamento, á los Regimientos, que lo aprovechan de inmediato, lo mismo que á los guardias civiles y á todos los empleados de la Nación que consideraran necesario su ingreso á un Hospital de Caridad por falta de local apárte».

De manera que con esa condición ó sin ella me parece que no hay el peligro que se apunta.

Podría alegarse diciendo: ¿Con qué se va á sostener el hospital?... Pero hay tantos medios!... En casi todos los Departamentos de la República se hace uso de impuestos adicionales para sostenerse esos hospitales, y el Departamento de Cerro Largo hará lo mismo; desde luego, esto aclarará su carácter público: ya tiene en vista sostenerlo precisamente con los dineros públicos que se recaudarán en la localidad, y á cuyo llamado responderán todos, porque es en beneficio propio. Eso lo han hecho, y lo hará también Cerro Largo.

De manera que nadie discute que su carácter es esencialmente público.

Yo le pediría al señor diputado Mendivil que no insistiese.

Si se quiere establecer que disuelta la Sociedad Cosmopolita el hospital será entregado á la Junta, que se haga; pero me parece que ese peligro no existe.

Por estas ligeras consideraciones y las consignadas en la exposición de motivos, solicito de la Honorable Cámara que

apruebe el proyecto que está en discusión.

Señor Mendivil.—Voy á agregar solamente dos palabras, señor presidente.

En mi concepto este establecimiento no puede dejar nunca de ser hospital; pues en ningún caso debe proceder la devolución al Estado de los 10.000 pesos, para que deje de ser hospital y ni aún dado que esa devolución tuviera lugar, podría dejar de serlo. Una vez disuelta la Sociedad Cosmopolita, tendría que pasar á manos de la autoridad.

Yo no dudo de la respetabilidad de los socios de la Sociedad Cosmopolita; pero digo que el Hospital de Melo no podrá ser considerado como de propiedad de una sociedad privada, al punto de que baste que se devuelva al Estado la cantidad que se acuerda para su construcción, para que el establecimiento deje de tener carácter público.

Esa no ha sido la mente...

Señor Gómez.—¿Me permite una interrupción para abreviar el debate?

Señor Mendivil.—Con mucho gusto.

Señor Gómez.—La Sociedad Cosmopolita de Melo, que es la del hospital, es una sociedad privada que tiene su personería jurídica, debidamente establecida.

El día que á la asamblea de socios se le ocurra vender, por ejemplo, el hospital de Melo, todos los bienes que ella posea, lo puede hacer perfectamente, y el Estado no tiene, á mi juicio, el derecho de intervenir en la operación que la asamblea resuelva hacer.

Señor Mendivil.—Ahí está el error. La personería jurídica en general y por sí sola no acuerda derechos, sino capacidad. El hospital no es de la Sociedad Cosmopolita: es de la ciudad de Melo, que ha contribuido á costearlo; hay legados, donaciones, colectas públicas, etc.

Señor Gómez.—La Sociedad Cosmopolita es la única propietaria...

Señor Mendivil.—Pero las donaciones no han sido hechas á los socios: han sido hechas para construir un hospital.

Señor Gómez.—No vamos á discutir nosotros ahora el reglamento de la Sociedad, que ha sido aprobado por el Gobierno.—(Murmulló).

Señor Presidente.—Si no se hace uso de la palabra se va á votar.

Como ha sido apoyada la enmienda del señor diputado Mendivil, se votará el artículo fraccionado. Primero, sin la parte final observada por el señor diputado, y luego, se hará una votación especial respecto de esa parte que ha apoyado el señor diputado Navarrete.

Lease la primera parte del artículo.

(Se lee): «En caso de disolución de la Sociedad Cosmopolita de Melo, el hospital conservará su carácter de establecimiento público de asistencia».

—Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie.

—(Afirmativa).

—Se va á leer ahora la parte final.

(Se lee):

«... ó se reintegrará al Estado la suma de 10.000 pesos á que se refiere el artículo 1.º».

—Si se aprueba esta parte del artículo.

Los señores por la afirmativa, en pie.

—(Afirmativa).

—Queda sancionado el artículo 4.º.

El 5.º es de orden.

Queda aprobado el proyecto, y se comunicará al Honorable Senado.

Continúa la orden del día.

Lease el dictamen de la Comisión de Hacienda en el proyecto relativo al Hospital del Durazno.

Señor Manini Ríos.—Hago moción para que se suprima la lectura del dictamen y del proyecto en general.—(Apoyados).

Señor Presidente.—Habiendo sido apoyada la moción del señor diputado Manini, se va á votar.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie.

—(Afirmativa).

(El informe y proyecto, cuya lectura se suprime, son los siguientes):

El Senado y Cámara de Representantes de la República Oriental del Uruguay, etc., etc.,

DECRETAN:

Artículo 1.º Créase en el Departamento del Durazno un impuesto especial de abasto, que se cobrará por el recaudador de este derecho, de \$ 0.50 por los bovinos, de 0.05 por los ovinos y 0.20 por los porcinos y terneros que se sacrificquen para el consumo; un impuesto de \$ 5 que se cobrará por la policía por el permiso de carreras de caballos y otro de \$ 3 anuales por cada billar de casa de comercio.

Art. 2.º El producto de estos impuestos

y la cantidad de \$ 5.000 de rentas generales se entregarán á la Junta Económico-Administrativa del Departamento, que los invertirá directamente ó constituyendo una Comisión de Caridad, en la construcción de un nuevo hospital, quedando autorizada para vender el edificio que estaba destinado á este fin y el terreno, adquiriendo otro en paraje más apropiado.

Art. 3.º Construido el hospital, los impuestos creados por esta ley se invertirán en su organización y sostenimiento, así como atender un servicio de clínica, externa gratuito.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Julían Quintana,
Diputado por Durazno.

Gabriel Terra,
Diputado por Durazno.

Pedro Manini Ríos,
Diputado por Durazno

Comisión de Hacienda.

Honorable Cámara de Representantes:

Vuestra Comisión no encuentra observación fundamental que hacer al proyecto presentado á la Legislatura anterior por los señores representantes por Durazno.

La necesidad de la construcción y mantenimiento de hospitales en las poblaciones de Campaña es tan sentida y reconocida por todos, que ya quenno es posible llenarla en todas ellas, se impone por lo menos satisfacerla en las cabezas de Departamentos.

Durazno es una de las ciudades más pobladas del interior, y es capital de uno de los Departamentos de mayor población y extensión territorial. Sin embargo, no cuenta aún con hospital ni establecimiento análogo de ningún género. Hace muchos años que están levantadas las paredes de un edificio costado al efecto por el peculio popular, pero la obra ha quedado detenida y casi próxima á arruinarse por falta de mayores recursos, fuera de que su ubicación y su plan de construcción no es de los más adecuados.

Urge, pues, terminar ese edificio ó levantar otro y arbitrar los medios necesarios para su sostenimiento.

El impuesto adicional de abasto que se crea al efecto, es aceptable, tanto más cuanto que no es ninguna novedad. Setrata, en efecto, del recurso ordinario de que seecha mano para los mismos fines en las demás poblaciones que poseen establecimientos de beneficencia similares.

La Comisión ha creído del caso introducir dos pequeñas modificaciones en el artículo 2.º del proyecto.

La primera consiste en afectar al tesoro de caridad los cinco mil pesos que se toman de rentas generales. Es lo justo, lo lógico, desde que la obra á que esa suma se destina es esencialmente de beneficencia pública—fuera de que en ello está de acuerdo el Poder Ejecutivo, consultado privadamente al efecto.

La segunda modificación consiste en dejar librada al criterio de la Junta Económico-Administrativa ó de la Comisión que ella designe, la opción entre continuar el edificio actual ó levantar uno nuevo.

Ese artículo vendría, pues, á quedar redactado así:

Art. 2.º El producto de estos impuestos y la cantidad de cinco mil pesos que se tomara del tesoro de caridad, se entregarán á la Junta Económico-Administrativa del Departamento, que los invertirá directamente ó constituyendo una Comisión de Caridad, sea en la terminación del edificio destinado actualmente á hospital, sea en la construcción de uno nuevo, quedando en este caso autorizada para vender aquel edificio y el terreno que le corresponde.

Sala de la Comisión, Abril 8 de 1908.

Pedro Manini Ríos.

Gregorio L. Rodríguez.

Juan Giribaldi Heguy.

Aureliano Rodríguez Larreta.

Alberto Guani.

Santiago Rivas.

—En discusión general este asunto.

Si no se observa, se votará.

Si se pasa á la discusión particular.

Los señores por la afirmativa, en pie.

—(Afirmativa).

—Lease el artículo 1.º.

(Se lee).

—En discusión particular.

Señor Cortinas.—A mí me parece que el impuesto de porcinos debe ser igual al impuesto por los animales vacunos; y digo que debe ser igual, porque en varios Departamentos se cobra cincuenta centésimos por el impuesto adicional de abasto y ochenta centésimos por el impuesto adicional de abasto—por el animal vacuno y

debe cobrarse también, cincuenta centésimos por el porcino.

Así es que para igualar ese impuesto le pediría al señor diputado, que en vez de veinte centésimos fuera de cincuenta, como el de los animales vacunos.

Señor Presidente.—¿Hace moción el señor diputado?

Señor Cortinas.—Sí, señor,—hago moción en ese sentido.

Señor Presidente.—Ha sido apoyada?—(Apoyados).

—¿Quiere redactar su moción el señor diputado?

Señor Cortinas.—Para que los porcinos, en vez de veinte centésimos de derecho adicional de abasto, paguen cincuenta centésimos.

Señor Manini Ríos.—El vacuno, cincuenta.

Señor Cortinas.—Pero paga cincuenta centésimos de adicional.

Señor Manini Ríos.—Sí, señor.

Señor Presidente.—Cincuenta centésimos por los bovinos.

Señor Manini Ríos.—Se puede poner de \$ 0.50 por los bovinos y porcinos.

Señor Presidente.—El señor miembro informante acepta la enmienda?

Señor Manini Ríos.—Sí, señor.

Voy á proponer otra enmienda en este mismo artículo.

En todo él se establece la autoridad que ha de recaudar cada uno de los impuestos, menos en el que se refiere á los tres pesos anuales que se impone por cada billar de casas de comercio. Se puede sobreentender que este impuesto ha de ser recaudado por la Administración de Rentas; pero para dejar mejor aclarado esto, haría moción para que se agregara al final del artículo.

Señor Presidente.—Como un adicional de la patente.

Señor Manini Ríos.—Y otro de \$ 3.00 anuales por cada billar de casa de comercio, que será recaudado como adicional de la patente de giro.

Señor Presidente.—¿El señor diputado propone esta enmienda á nombre de la Comisión informante?

Señor Manini Ríos.—No he tenido tiempo de consultarla.

Señor Presidente.—¿Ha sido apoyada?—(Apoyados).

—Está en discusión.

Si no hay oposición se votará el artículo 1.º con las dos enmiendas propuestas.

Lease el artículo con las dos enmiendas.

(Se lee):

«Artículo 1.º Créase en el Departamento del Durazno un impuesto especial de abasto, que se cobrará por el recaudador de este derecho, de \$ 0.50 por los bovinos y porcinos, de \$ 0.05 por los ovinos y \$ 0.20 por los terneros que se sacrificquen para el consumo; un impuesto de \$ 5.—, que se cobrará por la policía por el permiso de carreras de caballos, y otro de \$ 3.— anuales por cada billar de casa de comercio, que será recaudado como adicional de la patente de giro.»

—Si se aprueba este artículo en la forma que acaba de leerse.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

—Lease el artículo 2.º sustitutivo, que propone la Comisión de Hacienda en su informe.

(Se lee).

—En discusión.

Señor Negro.—Cuando los señores Manini Ríos, Terra y Quintana, formularon el proyecto en discusión, establecieron la suma de \$ 5.000 basando, sin duda alguna, sus cálculos sobre el valor del material de construcción y de la mano de obra que en aquella fecha tenían.

De entonces acá, tanto el valor de los materiales de construcción como el de la mano de obra, han aumentado, puede decirse,—sin temor de ser contradicho—en un 40 % de su valor.

Señor Sosa.—En Montevideo...

Señor Negro.—Y en los Departamentos de Campaña, lo mismo.

Señor Sosa.—... pero no tanto en Campaña.

Señor Negro.—Bueno: será en un 30 %; pero por lo pronto es un aumento de valor considerable.

Ahora bien: si la Cámara desea que en el Departamento del Durazno se pueda construir el hospital que acaba de votar, es necesario que aumente la cantidad expresada á la suma de 10.000 pesos.—(Murmulló).

Señor Presidente.—Se va á votar.

Señor Negro.—Un momento, señor presidente.

Como parece que la cantidad que yo propongo, levanta alguna resistencia, y como el fin que yo perseguía, era para y exclusivamente teniendo en cuenta lo que concluye de sancionar la Cámara, en un asunto análogo, para la ciudad de Melo, creía que, basado en esa razón de igualdad y estando en idéntica condición

el Departamento del Durazno como el Departamento de Cerro Largo—se votaría igual cantidad.

Pa ece que el Departamento de Rocha, según lo ha hecho saber el señor diputado López—también solicita la misma suma.

Así que no me explico que la Cámara pueda extrañarse que yo, basado en esas mismas razones, pida para el Departamento del Durazno la suma de 10.000 pesos.

Señor Sosa—Pero en cambio se crean varios impuestos en Durazno.

Señor Negro—... y en la sesión pasada, el señor diputado Herrero y Espinosa decía que dentro de poco tiempo, el Hospital de Melo contará con el impuesto de abasto que se crea ahora expresamente para el Durazno.

Señor Herrero y Espinosa—No, señor: con las rentas del mercado, que van a ser propiedad de la Junta.—(Murmuros).

Señor Negro—Voy a continuar.

He consultado al respecto al señor miembro informante, doctor Manini, como asimismo a otros señores miembros de la Comisión de Hacienda, y todos han estado contestes y se han prestado...

Señor Manini Ríos—No: hasta cierto punto.—(Hilaridad).

Señor Negro—... a que pidiera ese aumento. Así me han autorizado el doctor Rodríguez Larreta, el doctor Gregorio Rodríguez y los demás miembros, porque los he consultado uno por uno.

Señor Rodríguez Larreta—Yo entendí que era hasta 7500 pesos.

Señor Negro—Entonces ha entendido mal, porque le he hablado bien claro; estando el señor diputado en la Presidencia, le dije 10.000 pesos, y hasta más, le invoqué las razones de igualdad que se aducían para el Hospital de Melo.

Señor Rodríguez Larreta—El doctor Manini me habló después de 7500 pesos.

Señor Negro—Bueno; pero eso fué posteriormente.

Pues bien; no insisto en que sean 10.000 pesos: que sean 7500 pesos. Lo que yo me propongo es sencillamente que la obra del Hospital del Durazno pueda realizarse.

No es aquí el fin de dar una cantidad mayor de la que realmente se pueda necesitar; debe darse una suma para que se construya cuanto antes ese hospital, que es reclamado con tanta urgencia, y no votar una suma que sea nimia, que no alcance para el objeto que se destina y obligar de este modo que se vuelva nuevamente a la Cámara a pedir un subsidio para terminar aquella obra.

Yo limito la cantidad a 7.500 \$.

Señor Pittaluga—Modifique la moción a 7.500 \$.

Señor Negro—Ya lo he dicho...

Señor Presidente—La Mesa no ha oído que haya sido apoyada la moción del señor diputado Negro.

Señor Negro—Vuelvo a repetirlo: Yo limito la moción en vista de las manifestaciones de la Cámara.

He dado las razones por qué es que pedía 10.000 \$; pero no tengo inconveniente alguno en reducir aquella suma a 7.500 \$, si cree la Cámara que eso sea más equitativo.

Señor Presidente—¿Ha sido apoyada?—(Apoyados).

—Está en discusión la moción del señor diputado Negro.

Señor Manini Ríos—Voy simplemente a decir que todos los miembros de la Comisión de Hacienda nos hemos manifestado de acuerdo con la enmienda propuesta por el señor diputado Negro, pero que todos hemos entendido que se trataba de elevar la cantidad a 7.500 \$; es decir, de buscar un promedio entre la suma primitiva y la de 10.000 \$ con que se subvenciona al hospital de la Sociedad Cosmopolita de Melo.

Como el señor Negro acaba de limitar su moción a la suma que acabo de expresar, no tengo sino que manifestar la conformidad de la Comisión informante a este respecto.

Señor Lagarmilla—En el proyecto primitivo se establecía en el artículo 2.º que la cantidad de 5.000 pesos se sacaría de rentas generales. El proyecto sustitutivo de la Comisión establece que se sacarán del Tesoro de Caridad.

Yo entiendo que es más conveniente el proyecto primitivo, —primero, porque, por la ley del 89, que creó la Comisión de Caridad ya se establece el procedimiento para cuando los establecimientos de Campaña necesitan el apoyo de la Asistencia de Montevideo. Se debe pedir directamente a la Comisión de Caridad y ésta con autorización del Ejecutivo podrá, cuando haya sobrante de rentas, fundar o proteger los establecimientos de Campaña.

Bien: si la Cámara, sin oír a la Comisión de Caridad, sin saber si tiene so-

brante de rentas, empieza a votar partidas que van a refluir en el tesoro de ésta, no veo la utilidad que se ha conseguido al dictar una ley especial creando un tesoro especial que debe tener un fin.

No habría equilibrio posible en el presupuesto si los otros Poderes del Estado, sin tener los conocimientos necesarios de las finanzas de la Asistencia Pública pudieran hacer recaer sobre ellas todas las subvenciones que se pudieran pedir.

Por esto, yo voy a hacer moción para que se vote el artículo 2.º tal como lo proponían los autores del proyecto y no el sustitutivo de la Comisión.

Señor Manini Ríos—El señor diputado va a tener que corregir un poco los términos de su moción, porque no es esa la única modificación.

Señor Lagarmilla—Me refería a esa.

Señor Manini Ríos—Entonces podría indicar que se votara el artículo con la supresión de eso.

Señor Presidente—¿Que se tomarán de rentas generales, propone el señor diputado Lagarmilla?

Señor Lagarmilla—Sí, señor.

Señor Presidente—¿Ha sido apoyada la enmienda del señor diputado?—(Apoyados).

—Está en discusión.

Señor Manini Ríos—Cuando la Comisión modificó en estos términos el artículo, fué porque, como se establecía en el proyecto primitivo que la cantidad de \$ 5.000 se tomaría de rentas generales, creyó prudente consultar al respecto la opinión del Poder Administrador; y el Poder Ejecutivo manifestó su conformidad, pero indicando que sería conveniente expresar en la ley que esa suma se tomaría precisamente del Tesoro de Caridad.

Si, como indica el señor doctor Lagarmilla, hay ley expresa que establece en cada caso en qué medida ha de concurrir el Tesoro de Caridad a la beneficencia pública en Campaña, la verdad es que la disposición expresa de este artículo no tendría importancia ninguna; sería inútil.

Por esa razón, como miembro informante, acepto la enmienda indicada.

Señor Presidente—Se va a votar.

Se votará el artículo 2.º con las dos enmiendas propuestas y aceptadas por el miembro informante.

Léase en esa forma dicho artículo.

(Se lee):

«Artículo 2.º El producto de estos impuestos y la cantidad de 7.500 pesos, que se tomará de rentas generales, se entregarán a la Junta Económico-Administrativa del Departamento, que los invertirá directamente o constituyendo una Comisión de Caridad, sea en la terminación del edificio destinado actualmente a hospital, sea en la construcción de uno nuevo, quedando en este caso autorizada para vender aquel edificio y el terreno que le corresponde.»

—Si se aprueba este artículo.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

—Léase el artículo 3.º.

(Se lee):

—En discusión.

Si no se observa, se va a votar.

Se se aprueba este artículo.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

—El 4.º es de orden.

Queda sancionado el proyecto, y se comunicará al Honorable Senado.

Continúa la orden del día con la discusión del presupuesto del Juzgado Letrado Departamental de Montevideo.

Léase el dictamen de la Comisión respectiva.

Señor Pittaluga—Hago moción para que se suprima la lectura del informe y del proyecto en la discusión general.—(Apoyados).

Señor Presidente—Habiendo sido apoyada la moción, se va a votar.

Si se aprueba.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

(El informe y proyecto cuya lectura se suprimió, son los siguientes):

«Comisión de Presupuesto.

Honorable Cámara de Representantes:

Vuestra Comisión ha estudiado y discutido ampliamente el presupuesto del Juzgado Letrado Departamental formulado por el Poder Ejecutivo en virtud del traspaso al Estado de la Oficina Actuarial de aquella repartición judicial; y eleva a vuestra consideración el adjunto proyecto de ley de presupuesto, que deberá regir por el término que en él se expresa.

Tratándose de una planilla que por vez primera se incorpora al Presupuesto General de Gastos, entrando a formar parte

del conjunto de las erogaciones que se satisfacen con las rentas nacionales, vuestra Comisión ha creído de su deber, en defecto de una escala gradual de sueldos que permitiera fijar las asignaciones con arreglo a los cometidos y a la categoría de cada cual,—ajustarse a un criterio de equidad y de justicia en el señalamiento de las retribuciones, determinándolas según las tareas y las responsabilidades de cada uno, estableciendo así compensaciones racionales que contemplen el interés del Estado y el interés individual, con el estímulo de una remuneración proporcional al esfuerzo, puesto que, de ese modo, las actividades del personal se desarrollarán con más energía y con una voluntad más poderosa, traduciéndose en ingresos mayores y más rápidos en las arcas de la Nación.

Encontrará Vuestra Honorabilidad, que el presupuesto que os presenta, difiere en algunas partidas con el enviado por el Poder Ejecutivo; pero debe manifestar la Comisión que esas modificaciones, algunas de las cuales tuvieron su origen en el seno de ella, en mérito a que se discrepaba en ciertas asignaciones fijadas por aquel Poder, fueron hechas después de un cambio de ideas con el señor Ministro del Interior, invitado especialmente a una de las sesiones, de manera que el proyecto que se acompaña no viene a ser sino el resultado del acuerdo a que se arribó entre la Comisión y el representante del Poder Ejecutivo.

Para mejor ilustrar el criterio de la Honorable Cámara, la Comisión informante conceptúa necesario exponer algunas breves consideraciones pertinentes a diversas partidas que figuran en el proyecto de ley cuya sanción os aconseja, y que evidenciarán la norma seguida; que no es otra, como ya se ha expuesto, que conciliar los principios de justicia con las conveniencias del Estado y con las exigencias de la marcha regular de la Oficina Actuarial.

Respecto de la retribución del Actuario, la cantidad de tres mil pesos anuales que se le asignaba, no podía considerarse ni muy baja ni muy elevada. Era equitativa en sí, máxime atendiendo a lo delicado de sus tareas y a la importancia de la actuaría a su cargo. Pero, quedaba por resolver una cuestión: El protocolo de la oficina, hasta entonces había sido de propiedad particular, y los recursos provenientes de él, en consecuencia, también particulares. Pasando ahora a ser propiedad del Estado, ¿a quién debería asignarse esas rentas? Tres soluciones se presentaban, como lo entendía la Comisión y como opinaba el señor Ministro del Interior.

La primera, que todos los emolumentos ingresaran a las cajas nacionales; la segunda, que todos ellos fueran exclusivamente a poder del actuario; y la tercera, que se le otorgara una participación prudencial a éste en carácter de estímulo, pues es sabido que es muy humano, aunque parezca esta afirmación un poco escéptica, que el interés sea la medida general de las acciones.

La primera solución era en cierto modo desalentadora e injusta para el funcionario, al mismo tiempo que perjudicial para los intereses del Estado, puesto que la elevación de las rentas derivadas del protocolo depende en gran parte del actuario, de su intervención personal, de su actividad, del esfuerzo individual. La segunda era irritante en alto grado e inaceptable, por consiguiente. Tratándose de una escribanía de propiedad nacional cuyo protocolo también tenía ese carácter, no era justo se usufructuara de él sin concederle beneficio alguno al legítimo propietario. Quedaba la tercera solución, y por ella se decidieron la Comisión y el representante del Poder Ejecutivo, conceptuando que al otorgar al actuario el 50 % del producido del protocolo, se establecía un estímulo racional que beneficiaría al Estado por la acción individual.

Con relación al Adjunto, también primó el mismo temperamento. Se consideró que 1.320 pesos anuales cuando los Adjuntos de los Departamentos del Interior perciben por lo general 100 pesos mensuales, era un sueldo que la equidad aconsejaba. Mas, también se tuvo en cuenta que el estímulo otorgado al Actuario, no debía constituir una excepción que excluyera al Adjunto; y de ahí que se acordó que éste podía autorizar escrituras en el mismo protocolo en que las autorizara el Actuario, concediéndole el 50 % de lo que produjeran las escrituras en que interviniera.

En lo que respecta a la asignación del Jefe del Despacho, fué unánime el parecer de vuestra Comisión de que debía fijarse en 960 pesos anuales, atendiendo a las enormes tareas y a las responsabilidades anexas, pues como se sabe por todo aquel que tenga conocimiento del mecanismo del Juzgado Letrado Departamental, gran parte de la marcha regular de la

Oficina Actuarial, depende de la contratación y actividad de dicho empleado.

Se ha mantenido asimismo el puesto de Jefe de Notificadores que figuraba en el presupuesto particular de la oficina, por cuanto ha quedado comprobado que es imprescindible ese cargo, dada la índole de los trabajos y la imposibilidad de atribuir al Jefe del Despacho los cometidos de aquél, sin perjuicio del orden y regularidad de las notificaciones.

Una partida más que no aparecía en el primitivo proyecto, se ha incorporado al que os presenta, y es la del Alguacil del Juzgado, segregada del Presupuesto General, donde tenía su colocación, porque se ha considerado que tratándose de un auxiliar de la justicia, cuyos emolumentos debían ingresar al Erario, y siendo hoy día la Oficina Actuarial productora de rentas para el Estado, nada más armónico que figurara en el presupuesto de ella en vez de estar aislada en el General.

Para señalar la retribución del Alguacil, se tomó como punto de partida la cantidad que percibía por razón de emolumentos, y que datos fehacientes que han recibido su amplia comprobación han demostrado ascendía a más de pesos 200 mensuales. Como estos proventos, con arreglo al criterio de la Comisión y del representante del Poder Ejecutivo entrarían a formar parte de las rentas de la Nación, se ha elevado prudencialmente el exiguo sueldo que le estaba asignado, fijándose en pesos 1.200 anuales, dado que el alguacilato es un cargo de responsabilidad y de laboriosidad; que el Alguacil es el representante legal del Juez; que el desempeño funciones delicadas a las que debe acompañar una gran dosis de cordura, de sensatez y de tolerancia.—Al mismo tiempo, en el concepto de un aliciente que la entidad aconsejaba como estimulante de sus actividades, se le concede el 25 % de las compensaciones que, con arreglo a las leyes, le corresponde percibir.

Figura en el proyecto una partida de pesos 400 anuales para la facción del inventario, confección del índice, etc., operaciones necesarias para tener un estado regular de todas las existencias de la Oficina Actuarial, que requieren método, minuciosidad y tiempo. Vuestra Comisión ha creído conveniente fijar una partida, en vez de incorporar un empleado al presupuesto, encargado de aquellas tareas, porque ha reflexionado que, siendo temporarios los trabajos a efectuarse, es más práctico asignar una cantidad para subvenir a los gastos que demandaren, que crear un cargo que podría subsistir cuando los motivos determinantes de su creación hubieran desaparecido.

Se ha resuelto también por vuestra Comisión que el proyecto de presupuesto acompañado, rija hasta tanto sea aprobado el General de Gastos del ejercicio próximo, sin señalar por tanto límite determinado, en previsión de que pudiera iniciarse el ejercicio sin que aquél recibiera vuestra sanción. Es una medida prudencial aconsejada por la experiencia, que tiende a evitar las prórrogas que necesariamente tendrían que concederse para el caso previsto.

Otras modificaciones de menor trascendencia encontrará V. H., que la Comisión conceptúa superfluo fundamentarlas, porque vuestro ilustrado criterio apreciará fácilmente las razones que las han motivado.

Vuestra Comisión deja fundado con estas breves consideraciones el proyecto de ley que adjunta y que somete a vuestra resolución. Ha contemplado en él, como lo ha repetido más de una vez en el curso de este informe, la equidad y la justicia, así como las conveniencias del Estado; y le ha sido muy grato encontrar en el Poder Ejecutivo el mismo orden de ideas, que ha permitido arribar a una solución armónica que excluye todo proyecto sustitutivo, facilitando así la sanción del proyecto de ley aconsejado.

Excusa decirnos vuestra Comisión que se halla dispuesta a ampliar este informe en el momento oportuno si las circunstancias así lo exigieran.

Sala de la Comisión, Marzo 27 de 1908.

Florencio Aragón y Etchart.

Ramón Mora Magariños.

Miguel Cortinas.

Francisco H. López.

Federico Díaz.

José B. Gomensoro.

Martín Suárez.

PROYECTO DE LEY

El Senado y Cámara de Representantes, reunidos en Asamblea General, etc.,

DECRETAN:

Artículo 1.º La Oficina Actuarial del Juzgado Letrado Departamental se regirá, desde su incorporación al Estado, por el siguiente presupuesto, que estará vigente hasta tanto sea sancionado el del ejercicio 1908-1909:

	Anuales
Un Escribano Actuario.	\$ 3.000
Un Adjunto.	1.320
Un Jefe de Despacho.	960
Un Oficial 1.º encargado del Decretario.	600
Un Auxiliar 2.º.	480
Un Encargado de oficios, órdenes, reposición de sellado y Auxiliar de Caja.	600
Un Auxiliar.	360
Un Archivero.	600
Un Auxiliar de Archivo.	360
Dos Escribientes de testimonios y declaraciones, a \$ 300.	600
Un Jefe de Notificadores, encargado de la Mesa y cédulas.	480
Dos Notificadores de calle, a \$ 420.	840
Un Alguacil.	1.200
Un Ordenanza.	300
	\$ 11.700
Impuesto de 5 % en los sueldos mayores de \$ 360.	504
	\$ 11.196
Alquiler de casa.	\$ 1.440
Gastos de oficina.	480
Gastos para la formación de inventarios, confección del índice, etc.	480
	\$ 2.400
	\$ 13.596

Art. 2.º A) El Escribano Actuario así como el Adjunto percibirán el 50 % de las escrituras que autoricen en el protocolo de la oficina, a cuyo efecto el último queda facultado también para extenderlas. B) El Alguacil percibirá el 25 % de las compensaciones que las leyes respectivas determinan.

Art. 3.º Los funcionarios mencionados en el artículo anterior, entregarán diariamente a la Oficina Actuarial los emolumentos que percibieren.

Al fin de cada mes la misma oficina distribuirá el 50 % y el 25 %, a que hace referencia el citado artículo.

Art. 4.º Comuníquese, etc.

Sala de la Comisión, Marzo 27 de 1908.

Aragón y Etchart.
Mora Magariños.
Cortinas.
López.
Díaz.
Sudrez.
Gomensoro.

—En discusión general.

Señor Lagarmilla.—En la sesión pasada se dió cuenta de una nota remitida por el Actuario y que se refiere, según tengo entendido, a este asunto que vamos a tratar. Como la Cámara no conoce esa nota, pediría que se leyera. —(Apoyados).

Señor Presidente.—Se va a votar. Si se da lectura del documento a que se ha referido el señor diputado Lagarmilla.

Los señores por la afirmativa, en pie. —(Afirmativa).

—Léase.

(Se lee lo siguiente):

Honorable Cámara de Representantes:

Avelino Barbot, actuario del Juzgado Letrado Departamental de Montevideo, usando del derecho de petición que consagra la Constitución de la República, a Vuestra Honorabilidad respetuosamente digo:

Que debiendo discutirse próximamente el presupuesto del referido Juzgado, creo conveniente someter a Vuestra Honorabilidad algunas observaciones tendientes a hacer ver que no es posible partir de la base de que el protocolo será una fuente de renta para el actuario.

Los numerosos escribanos que llevan protocolo particular y los que actúan en los protocolos de los Juzgados cuyas oficinas no son de propiedad pública, conservan y atraen su clientela porque no se ciñen estrictamente a un arancel para cobrar sus emolumentos. Hacen rebajas, dan esperas y facilidades para el pago, y adelantan los fondos para los gastos de papel sellado, certificados de los Registros, etc. Nada de esto podrá hacer el actuario del Juzgado L. Departamental de Montevideo, teniendo el Estado una participación en el rendimiento del protocolo. Funcionará como un administrador de renta ajena, y no como dueño de la misma; no gozará, pues, de la libertad de acción de

que gozan los demás escribanos, y por consiguiente, tendrá que ceñirse a un arancel y deberá hacer los cobros al contado, a fin de dar cuenta regular del producto de ellos. En estas condiciones es evidente que no tendrá clientela alguna en cuanto a escrituras extrajudiciales.

En cuanto a escrituras judiciales sucederá casi lo mismo, puesto que las leyes vigentes autorizan a los interesados que han de pagar las de ventas a elegir libremente el escribano.

No se puede contar, pues, con que el protocolo sea una fuente de renta apreciable, teniendo participación el Estado en su rendimiento. Tan es así, que en el tiempo transcurrido desde el 1.º de Enero del corriente año hasta el día de hoy, no se han extendido en el protocolo del Juzgado L. Departamental, sino doce escrituras que han producido una entrada líquida de \$ 184.50.

Estos datos demuestran que la asignación al Actuario, del cincuenta por ciento de lo que se cobre por las escrituras que él autorice en el protocolo del Juzgado, es poco menos que ilusoria, y que, por consecuencia, lo más justo y arreglado a la verdad de las cosas, sería, en tal caso, no acordar tal asignación y declarar que pertenecerá exclusivamente al Estado lo que produzca el referido protocolo.

Por lo demás, si se establece que en cuanto a las escrituras que autorice el escribano adjunto, pertenecerá el cincuenta por ciento de los emolumentos a éste y el otro cincuenta por ciento al Estado, lo que viene a resultar en realidad, es que el Actuario queda privado de toda participación en los proventos del protocolo. Esto se explica sencillamente, teniendo en cuenta que el Actuario no puede extender por sí mismo escrituras, puesto que para hacerlo, tendría que desatender las abrumadoras tareas de actuación, y por consiguiente, faltar al primordial de sus deberes. El Actuario trabaja todo el día en los expedientes, y hasta tiene que dedicar algunas horas de la noche para trabajar en su casa en los mismos.

Por esta razón, tiene y ha tenido siempre que encargarse del protocolo al Adjunto y no intervenir en la redacción de las escrituras, sino para evacuar alguna consulta verbal que con relación a las mismas le haga dicho Adjunto, y para la fijación de los derechos a cobrar.

Durante el arriendo del oficio, el Adjunto tenía, además de su sueldo y otras retribuciones especiales, acordadas por el Actuario, un tanto por ciento del producto, del protocolo, estimado proporcionalmente a la clientela particular aportada por el mismo Adjunto y al trabajo extraordinario que éste hiciera como encargado de dicho protocolo.

Esto era equitativo, pero no lo sería el dar al Adjunto la mitad de los emolumentos por las escrituras que autorizase, asignando la otra mitad al Estado, puesto que, de ese modo, nada vendría a recibir el Actuario, siendo así que él no puede ocuparse del protocolo. Entre tanto, si éste produjese algo sería en gran parte por la clientela particular del mismo Actuario.

Por último, debe observarse que el interés al Adjunto en la mitad del producto del protocolo, privando de hecho al Actuario de toda participación en éste, sería introducir en la oficina un germen de perturbación. El Adjunto podría, quizá, verse estimulado a desatender las tareas de otro orden, con perjuicio del servicio del Juzgado, para dedicarse a hacer que el protocolo produjese emolumentos, aparte de que se crearía para el Actuario una situación irregular e impropia, que no se avendría bien con su carácter de jefe inmediato de la oficina, ni con la posición legal del mismo Adjunto, el cual es nombrado por el Actuario, y debe obrar bajo la dependencia y bajo la responsabilidad solidaria de éste, según lo dispone el Código de Procedimiento Civil.

Repito, pues, que lo mejor sería entonces declarar renta exclusiva del Estado lo que produzca el protocolo y establecer que, en consecuencia, éste será llevado en papel común y no se tendrá igualmente que pagar timbre-patente por las escrituras que en dicho protocolo se autoricen.

Por tanto:

Pido a Vuestra Honorabilidad que se digne tomar en cuenta estas observaciones en cuanto haya lugar.

Avelino Barbot.

Señor Lagarmilla.—Yo no voy a prestar mi voto al proyecto de la Comisión de Presupuesto.

Soy contrario al sistema que se va a implantar entre nosotros, yendo contra todo lo existente.

Es sabido que en la actualidad los actuarios son remunerados con el produci-

do de las costas que se cobran, si bien pagan un canon de arrendamiento a los particulares dueños de esos oficios, excepto en Campaña donde no pagan nada, porque las oficinas son del Estado.

Por el sistema actual, el Actuario no tendría más emolumentos que su sueldo. Los empleados vendrían a ser empleados, no del Actuario, sino empleados públicos que no podrían removerse sino en las condiciones en que todo empleado puede ser removido.

Ahora, pregunto yo: ¿es conveniente el cambio de sistema?

Soy un convencido de que no lo es.

Entre nosotros, la práctica judicial nos muestra que, hasta ahora, las oficinas actuarias cumplen estrictamente sus deberes. Se ve la diferencia hasta en el trato que uno encuentra en una oficina pública y el que encuentra en una oficina actuarial. Y se explica.

El empleado público que cobra un sueldo, haga lo que haga, trabaje lo que trabaje, cumple estrictamente para sostenerse en el puesto; pero cuando su trabajo mayor o menor va a tener como consecuencia una remuneración mayor o menor, entra el incentivo del interés, que es el que mueve, generalmente, las acciones humanas.

Hasta ahora, como he dicho, todas las oficinas actuarias que son de propiedad particular, son arrendadas al Actuario por un tanto, y éste cobra todo lo que la oficina produce por concepto de costas. Yo creo que ese es el sistema que se debe seguir.

La oficina del Juzgado Departamental sólo ha cambiado de dueño: a una persona privada ha venido a subrogarla la persona pública del Estado. No influye nada eso ni debe influir en el sistema. El Estado debe arrendar ese servicio al Actuario que la Alta Corte nombra, por una cantidad determinada y dejar que todas las costas se inviertan en el servicio de la oficina. —(Apoyados.—No apoyados).

—Nótese bien que esto no afecta nada al arancel de costas cuyo estudio la Cámara va a abordar dentro de poco tiempo. Con el sistema del Gobierno y de la Comisión de Presupuesto y con el sistema que yo sostengo, el arancel es el mismo. De manera que no se beneficia en nada a los litigantes, a las partes que tienen que ir a pedir justicia.

Podría, el que no estuviera al tanto de esto, creer que dando sueldos se mejoraría esta situación; pero repito que es completamente independiente del arancel de costas la manera de remunerar los servicios del Actuario.

Nosotros, he dicho, no tenemos más que la práctica del sistema actual; pero tenemos el ejemplo de nuestros vecinos.

En la República Argentina, desde que se suprimieron las remuneraciones por medio de las costas, se ha hecho venal por entero la justicia de aquel país: no marcha un asunto sino por medio de recomendaciones o de regalos.

De ahí la grito general de todo el foro de Buenos Aires. Y se explica, señor presidente, que debe ser así.

Cuando los empleados reciben un sueldo, por un servicio dado, sin que su mayor o menor dedicación traiga aparejado un mayor o menor beneficio, es lo humano que traten de trabajar poco. Si al Actuario no le va a interesar nada que haya mucho o poco movimiento en la oficina, indudablemente que trabajará lo menos posible. Hoy día pasa eso.

Señor Pittaluga.—Si es hombre bueno no pensará así.

Señor Lagarmilla.—La bondad en teoría es una cosa y en la práctica es muy distinta.

Señor Pittaluga.—Cuando un actuario ha estado, como el actual, al frente de esa oficina veinte y tantos años sin haber recibido aprecio de sus superiores, quiere decir que en lo sucesivo continuará en la misma forma.

Señor Lagarmilla.—Eso, lo único que podría explicar es la bondad de este sistema, pero no lo que sucederá con el otro sistema.

Señor Pittaluga.—El presupuesto asciende a 13 000 pesos y ha producido ese Juzgado, según datos que tengo en mis manos, del mismo actuario, 28, 30 y 31 000 pesos anuales.

Señor Accinelli.—Pues el Estado que contrate teniendo en cuenta esa cantidad. Al contratar, que contrate por una suma proporcionada a las entradas del Juzgado.

Señor Lagarmilla.—De manera que la Cámara no resuelve cuánto va a recibir el Actuario, sino que autoriza que se contrate. El Poder Administrador verá, teniendo en cuenta el producido de esas costas, cuánto ha de cobrar por el arrendamiento de esa oficina.

Señor Pittaluga.—No le abonarán más de lo que han ofrecido hasta ahora, puesto que el Actuario tiene que tener en cuenta las

eventualidades de la oficina, porque, así como otros años ha producido 28 y 30 000 pesos, puede en años posteriores producir 14 o 15 000 pesos, como ya ha sucedido.

Señor Lagarmilla.—Esa es una cuestión, señor presidente, que es un efecto del sistema que se adopte. Al Poder Administrador le corresponderá fijar cuál debe ser el *cuántum* de ese arrendamiento y tendrá en cuenta todas esas condiciones y esas circunstancias a que se refiere el señor diputado Pittaluga.

Yo entiendo que los empleados de las oficinas actuarias deben ser empleados del Actuario, empleados que puedan ser removidos por éste cuando no cumplan sus deberes.

Si nosotros dejamos con sueldos fijos a estos empleados, sabemos hasta lo que va a pasar.

La influencia de círculos, de partido, de amistad, tratará de que se nombren estos empleados, no por sus méritos, sino por el mayor número de relaciones que tengan; y el Actuario, como no tiene interés ninguno en que marche bien o mal la oficina, desde que siempre tiene su sueldo, los aceptará gustoso desde que no sufre por eso; pero si arrienda el servicio, si tiene que sacarle todo el fruto posible a fin de poder llenar su presupuesto y obtener la remuneración consiguiente, tratará de tener empleados que sirvan, no aquellos que tengan mejores relaciones, sino mejores condiciones para desempeñar el servicio público, y con esto no sólo salen ganando los Actuarios sino todos los que tengan que ir ante los Tribunales de Justicia.

Pasa hoy, señor presidente, por ejemplo, que en los pequeños pleitos que se ven en el Juzgado Letrado Departamental, cuando las partes, o alguna de ellas, se encuentran fuera del radio judicial, que en vez de librarse despacho, se mandan por notificadores a caballo que tiene ese Juzgado, con lo que se ahorran muchísimos gastos que quizá absorberían toda la cantidad litigiosa.

¿Hará esto el Actuario cuando no le vaya ni le venga el mayor o menor movimiento de los juicios? Indudablemente no; cumplirá estrictamente la ley, enviará despacho a los Jueces de Paz y al poco tiempo las costas subirán mucho más de lo que se está litigando.

En cuanto al protocolo, entiendo que debe arrendarse junto con la oficina. La diferencia del protocolo del Estado al protocolo del particular, es también la de la persona del propietario, pero en realidad en el trabajo del protocolo, lo que vale es el trabajo personal, la clientela personal, la garantía que dan las condiciones del escribano. Puede influir algo entre la gente desconocida el hecho del cargo público que se ocupa; pero por regla general se van a buscar personas de confianza para que otorguen los actos jurídicos en que se tiene interés.

La propiedad del protocolo en el Estado, como la propiedad del protocolo en un particular, cuando el mismo particular no es el que lo lleva, le da el derecho para expedir las copias, los testimonios de las piezas allí extendidas; pero el trabajo, no de vista ni de expedición, de copia, sino de otorgamiento de escrituras, es un trabajo personalísimo del Actuario que debemos dejárselo a él.

En resumen, señor presidente, me declaro contrario al cambio de sistema, en cuanto al modo de remunerar al Actuario, y propongo que en vez de aprobarse este presupuesto se autorice al Poder Ejecutivo para que pueda contratar con el Actuario nombrado el arrendamiento de esa oficina,—por un plazo de cuatro años, podría fijarse—para seguir así las fluctuaciones del movimiento judicial,—teniendo en cuenta todas las condiciones del producido de la renta en estos últimos años.

Por el momento es cuanto tenía que decir. —(Apoyados.)

Señor Mora Magariños.—El miembro informante en este asunto, señor presidente, como es notorio, ha tomado unos días de licencia; pero a la Comisión de Presupuesto le será fácil contestar las observaciones que acaba de formular el señor diputado, porque en realidad no le corresponde a esta Comisión el dilucidar o informar a la Cámara respecto a la cuestión previa que propone el señor diputado.

Yo creo que no habría inconveniente en que el señor diputado votara en general este asunto, porque no estamos en la discusión particular.

Señor Lagarmilla.—¿Me permite?... Creo que no, porque aquí se trata de presupuesto y creo que no puede haber presupuesto.

Señor Herrera y Espinosa.—Ya está votado en general.

Señor Presidente.—No, señor, no se ha votado en general; estamos en la discusión general.

Señor Mora Magariños—Por eso decía, señor presidente, que el señor diputado no puede tener inconveniente en votar en general este asunto, porque después, en la particular, se tratará sobre la cuestión previa que propone, sobre cambio del sistema: si el Estado arrienda la oficina, la saca a licitación, ó percibe directamente las rentas nombrando empleados.

La Comisión de Presupuesto, como es de su misión, sólo ha tratado el presupuesto del Juzgado Letrado Departamental que remita el Poder Ejecutivo. El Poder Ejecutivo no proponía cambio de sistema, sino tomar sobre sí la oficina y nombrar empleados para que la administraran.

La Comisión de Presupuesto, por consiguiente, cumpliendo con sus deberes, ha informado sobre el presupuesto remitido por el Poder Ejecutivo y ha formulado uno substitutivo de acuerdo también con el Poder Ejecutivo; pero lo que propone el señor diputado es algo distinto á lo que le corresponde á la Comisión de Presupuesto informar, y es un cambio de sistema con relación al que ha seguido hasta ahora el propietario de la oficina.

Señor Lagarmilla—Que han seguido todos los Juzgados de la República.

Señor Mora Magariños—Así, pues, yo creo que podemos votar en general y en la particular discutir esta cuestión.

Sin embargo, como veo que algunos señores diputados no están conformes con ello, si la Cámara quiere que desde ya, pase á la Comisión de Legislación la cuestión previa que propone el señor diputado, de si el Estado procede al arriendo de la oficina ó si toma sobre sí la administración y establece un presupuesto, puede así resolverlo. No tiene mayor importancia el procedimiento.

Si se resuelve en sentido favorable al arriendo, y se dispone que el Estado debe sacar á licitación esa propiedad, entonces la Comisión de Presupuesto no tiene función ninguna que llenar; pero si la Cámara resolviera lo que actualmente propone el Poder Ejecutivo, es decir, la administración directa de la oficina, entonces la Comisión de Presupuesto informará sobre los sueldos y las demás cuestiones que ha propuesto el señor diputado.

Por eso creo, señor presidente, que la cuestión del señor diputado es previa á la discusión del presupuesto, y para que la Cámara pueda ilustrarse sobre esta cuestión, que es muy importante, como lo deben reconocer los señores diputados, es conveniente un informe de la Comisión de Legislación.

Yo haría moción para que pasara á esa Comisión la cuestión previa que el señor diputado formula.

Señor Presidente—¿Ha sido apoyada la moción previa del señor diputado Mora?

Señor Rodríguez Larreta—Pido la palabra.

Señor Presidente—La Mesa necesita saber si la moción previa que acaba de formular el señor diputado Mora Magariños, para que pase á estudio de la Comisión de Legislación la cuestión previa suscitada por el señor diputado Lagarmilla, ha sido apoyada.—(Apoyados).

—Está en discusión esa moción previa. Tiene la palabra el señor diputado Rodríguez Larreta.

Señor Rodríguez Larreta—Yo iba á hacer una indicación, señor presidente, que tal vez contraría la moción que formula el señor diputado Mora Magariños.

Entiendo que de cualquier manera, ya se acepte el sistema de las costas ó el sistema propuesto por la Comisión informante, que convierte á esa oficina en una oficina pública igual á todas las demás, es indispensable fijar un presupuesto, porque hay un intervalo durante el cual esa oficina funciona, como está funcionando en el momento actual.

Señor Mora Magariños—Eso es accesorio.

Señor Rodríguez Larreta—... y es preciso saber qué sueldos tendrán en ese tiempo los empleados que la sirven.

Señor Mora Magariños—Pero eso vendrá después.

Señor Rodríguez Larreta—Podrá suceder después que, por cualquier motivo, el Estado no celebre el contrato de arrendamiento en la época determinada por la ley, y á ese fin siempre se necesita el presupuesto.

Yo soy partidario, fundamentalmente, de la indicación que ha hecho el señor diputado Lagarmilla. Creo que el sistema de las costas es el verdaderamente conveniente para los litigantes, porque produce un estímulo en el buen servicio de los empleados de esa oficina que no se compensa de ninguna manera.

Los sueldos hacen que los empleados se dejen ir no más.

Como ha dicho el doctor Lagarmilla, los sueldos se reciben siempre y el servicio sufre.

Pero creo que podríamos adoptar para

la discusión del asunto el siguiente procedimiento: discutir el presupuesto y discutir después un artículo aditivo que pondría el doctor Lagarmilla, estableciendo que el Poder Ejecutivo arrendará la oficina; pero previamente establecer el presupuesto que regirá siempre que la oficina no esté arrendada.

Señor Mora Magariños—¿A qué vamos á engolfarnos en una discusión de sueldos como si se tratase de una oficina definitiva, para después resolver lo contrario?

No me parece á mí que el orden lógico de las cosas sea ese.

Señor Massera—Que puede quedar sin efecto, porque con el sistema de arrendamiento el Actuario tendría sobre sí el pago de esos sueldos.

Señor Rodríguez Larreta—¿Y mientras no se arrienda?

Señor Massera—Hay un presupuesto.

Señor Rodríguez Larreta—¿Dónde está?

Señor Massera—La Comisión se refiere á él, me parece.

Señor Rodríguez Larreta—Con un presupuesto provisório que ha establecido el Poder Ejecutivo, y eso no es presupuesto.

El presupuesto tiene que fijarlo la ley y establecer que esos empleados gozarán sueldo mientras no se arriende la oficina, hoy ó en otras oportunidades en que pueda suceder lo mismo.

Señor López—Entiendo que la moción del doctor Mora Magariños era previa, pero para después que se aprobara el asunto en general.

Hay que tener en cuenta que todavía no se ha aprobado en general el asunto; luego, tendría que venir esa aprobación. Después tendrá razón de ser la moción del señor diputado, si no he entendido mal. ¿Es así?

Señor Mora Magariños—Yo creo que eso sería mejor.

Señor Accinelli—Pero no es lo que propuso el doctor Mora Magariños.

Señor López—Sí, señor.

Señor Presidente—Lo que propuso el doctor Mora Magariños en la última parte de su discurso, fué, como moción previa á toda decisión, que la modificación del doctor Lagarmilla pasara á estudio de la Comisión de Legislación; y esta cuestión previa paraliza la tramitación del asunto.

Señor Mora Magariños—Me he apercibido de eso; la formularia después de la discusión general.

Señor Herrero y Espinosa—Después de lo que acaba de expresar la Mesa, señor presidente, casi no tiene razón de ser que yo haga uso de la palabra, porque había entendido en otra forma la moción del señor diputado Mora Magariños.

Yo había entendido que él hacía moción para que la indicación del señor diputado Lagarmilla pasara á Comisión, sin perjuicio de tratarse este asunto; y entonces yo iba á hacer una moción previa á la moción previa del doctor Mora Magariños, y era la de que se aplazara la consideración de este asunto, por lo menos por ocho días, para que los señores diputados se den cuenta de la cuestión que el doctor Lagarmilla ha provocado y que tiene bastante importancia.

En ese período de ocho días los señores diputados tendrán tiempo de estudiar, de meditar, de asesorarse.

Es posible que este asunto sea conveniente consultarlo con la Alta Corte de Justicia, desde que el Poder Judicial tiene hoy un cuerpo colegiado que debe tener un plan general en esta materia; y yo creo que esto sería lo más práctico, y no pasar á estudio de la Comisión de Legislación una idea teórica que después va á venir á la Cámara y va á volverse á discutir como si no hubiera pasado á Comisión.

Todos los señores diputados están habilitados para opinar sobre este punto.

Se trata de saber si se adopta el sistema del arrendamiento por el Estado para la Oficina Actuarial que venga á poder del Estado, ó si se nombran empleados públicos.

Provocada esta cuestión, me parece que lo más práctico sería esto: votar que este asunto vuelva á ponerse en la orden del día para la sesión del jueves próximo.

Señor Massera—Pero lo lógico es que informe la Comisión encargada de esa clase de asuntos.

Señor Rodríguez Larreta—Bueno: las dos cosas.

Señor Herrero y Espinosa—Yo no me opongo á eso.

Señor Mora Magariños—Yo creo que no estaría de más, señor presidente, un informe de la Comisión de Legislación.

La cuestión que propone el doctor Lagarmilla de cambio del sistema, es muy trascendental, es muy importante.

No todos los señores diputados pueden asesorarse en esa cuestión. Algunos la podrán dominar, como el señor diputado y otros, pero no la Cámara en general, y es conveniente que haya una Comisión

que asesore el buen sentido de los señores diputados que no conocen á fondo las cuestiones jurídicas.

Por eso insisto yo en mi primera moción.

Señor Presidente—Se va á votar.

Si se aprueba la moción previa del señor diputado Mora Magariños, para que se aplase la discusión de este asunto y pase á estudio de la Comisión de Legislación la cuestión suscitada por el señor diputado Lagarmilla...

Señor Mora Magariños—Informando á la brevedad posible.

Señor Presidente—... informando á la mayor brevedad.

Los señores por la afirmativa, en pie.—(Afirmativa).

Continúa la orden del día con la discusión particular del proyecto de renovación de chapas y nomenclatura de calles y caminos de Montevideo.

En la discusión de este asunto quedó pendiente un artículo aditivo propuesto por el señor diputado Fernández Saldaña y modificado por el señor diputado Amézaga.

Léanse esas dos enmiendas.

(Se lee):

«Tratándose de renovación ó colocación de chapas, ésta se hará de manera que en cada cuadra se distribuya una cantidad determinada de números».

—Este es el del señor diputado Fernández Saldaña.

Ahora léase la enmienda del señor diputado Amézaga.

(Se lee):

«En la nomenclatura y numeración de las calles de las ciudades de la República á que se refiere esta ley, se adoptará un sistema metódico y racional».

Señor Fernández Saldaña—Para facilitar la solución del asunto, yo aceptaría la moción del señor diputado Amézaga, porque ya con esa moción se evita el peligro de que se pueda usar un procedimiento contraindicado completamente.

Señor Oneto y Viana—El señor diputado Fernández Saldaña ha estado poco feliz; señor presidente.

Yo creo que debería haber insistido en su primitivo artículo.—(Apoyados).

Desde luego es el más práctico.

Sobre todo, la segunda fórmula es demasiado vaga: es de presumir que en todo caso lo que se haga será racional y será metódico. Establecerlo en la ley en esa forma, en términos tan poco concretos, no me parece práctico.

Si el señor diputado no insistiese—como yo le pido—yo haría mía su moción.

Señor Fernández Saldaña—Con la indicación que me hace el señor diputado, yo no tengo ningún inconveniente en que haga suyo mi artículo; pero, en todo caso, yo también insistiría en él, dándole cuenta realmente de que la vaguedad de la moción del señor diputado Amézaga no vendría á solucionar el asunto.

Señor Blanco—Faltan pocos minutos para terminar la sesión, pero creo que se puede sancionar este asunto, que es bastante sencillo.

Participo de la opinión de mi colega el doctor Oneto y Viana, cuando dice que el doctor Fernández Saldaña no debió retirar la moción; sino más bien mantenerla, por cuanto efectivamente si la moción del doctor Fernández Saldaña puede tener algunos partidarios y no así la del doctor Amézaga, que es un tanto vaga y que no aclara los términos de la ley, puesto que no se decide por ninguno de los sistemas.

Terminó la última sesión sin que se votase este asunto, y de esa manera se cumplió lo que deseaba mi estimable colega: que volviese el asunto á Comisión; es decir, se cumplió porque en la Comisión volvimos á cambiar ideas con algunos colegas y resolvimos sostener en absoluto el informe y el proyecto tal cual está.—(Apoyados).

—Nosotros no admitimos en esta materia, después de haber vuelto á deliberar sobre el particular, modificación alguna, y presentamos á la votación de la Honorable Cámara el proyecto tal como lo formuló la Comisión—no obstante el refuerzo que el doctor Oneto y Viana viene á prestar al doctor Fernández Saldaña y al señor diputado Sosa.

Yo voy á hablar solamente dos minutos más para decir por qué es que sostengo en toda su integridad el proyecto.

El ingeniero Juan Montevede, en un informe que presentó á la Municipalidad y que consta en las carpetas de este asunto—enuncia los sistemas de nomenclatura de las calles, enumera ciertas particularidades de la situación misma de la ciudad, en una cuchilla que divide dos vertientes, etc., que hace pensar en la posibilidad de una numeración especial que facilitaría grandemente el encuentro de las casas.

La Dirección de Obras Municipales, formuló un proyecto un poco extenso de

numeración; y á esa Dirección Municipal, una Subcomisión informante compuesta de los doctores Williman y Figari, y el señor Ponce de León, tengo entendido, le hizo ya há tiempo la observación que me voy á permitir leer, porque son dos líneas.

Dice: «En consecuencia, la Comisión considera que se limiten sus disposiciones á lo más esencial, teniendo en cuenta que el carácter general de la ley debe ser sintético, dejando á la reglamentación los esclarecimientos y los detalles necesarios para su vigencia y aplicación práctica.»

Yo pregunto esto: que me digan cuántos señores diputados hay en la Honorable Cámara que han estudiado el asunto de la numeración de las calles; si pueden votar á conciencia un sistema dado; si les parece que el sistema único que tiene en cuenta la Honorable Cámara—que es el sistema de Buenos Aires—es el mejor...

Yo estoy convencido de que, salvo algunos diputados de la Comisión de Fomento, que no han hecho tampoco estudio especial, pero que han cambiado ideas al respecto—ninguno habrá tenido la idea de hacer un estudio respecto á esto.

De manera que agregar un artículo á la ley indicando un sistema, cuando ese sistema no se ha estudiado, no se ha comparado con otros, es imprudente y es temerario.

Señor Sosa—¿Me permite una pregunta?

Señor Blanco—Como no.

Señor Sosa—Se puede volver la oración por pasiva, casi en este caso, preguntando, entonces al señor diputado, cuántos son los miembros de las Juntas de la República que hayan estudiado, ó que conozcan especialmente los sistemas de nomenclatura.

Señor Blanco—Ningún miembro ha estudiado los sistemas de nomenclatura; pero les van á estudiar detenidamente porque esta ley los obliga á ello.—(Apoyados).

Señor Sosa—Pero me figuro que todos los diputados que han estudiado este asunto,—ya que se ha promovido la cuestión del sistema de nomenclatura y numeración—se habrán preocupado de asesorarse, ó de formar convicción al respecto, con la misma ó mayor autoridad que los miembros de la Junta.

Señor Blanco—En el mejor de los casos, se habrán preocupado 24 horas, suponiendo que hayan consagrado todo el tiempo, desde la última sesión hasta ahora, en este asunto.

Señor Accinelli—Sobre todo, nosotros ya implantaríamos un sistema, mientras que la Junta va á estudiar para implantarlo después.

Señor Blanco—No solamente la acertada observación del señor diputado Accinelli, sino que hay otra consideración más, que es esta: Además de cometer á la Junta la numeración de las calles, antes de que la Junta entre á llenar su deber, el Poder Ejecutivo reglamentará la ley.

De manera que son dos entidades distintas las que van á entender: la Municipalidad y el Poder Ejecutivo.

Nosotros creamos el impuesto, nosotros le conferimos la potestad—digamos así—de efectuar la obra en las mejores condiciones posibles; si la Junta lo cree del caso realiza la obra por medio de empresarios; si no, directamente. Nosotros no podemos hacer más. Todo lo que se haga fuera de esto, no es invadir atribuciones, pero si es entrar en un terreno que el Poder Legislativo no debe, y hasta creo que no puede entrar.

La Comisión de Fomento, por lo que dejo expuesto, mantiene íntegro el proyecto que ha presentado y lo somete tal cual está á la votación de la Honorable Cámara.

Señor Oneto y Viana—Al hacer la indicación de que el señor diputado Fernández Saldaña debería insistir en su primitiva moción, lo hice, señor presidente, porque consideré que era muy superior á la fórmula que proponía el señor diputado Amézaga. Desde luego era clara y concreta; al paso que la fórmula del señor diputado Amézaga era perfectamente vaga.

Aparte de eso, cualquiera sea el régimen que se siga, la fórmula del señor diputado Fernández Saldaña es muy superior al régimen actual, que es un perfecto desorden.—(Apoyados).

—No llegaba yo hasta suponer que fuera la forma única, la ideal. Así es que tampoco me dispongo á contrariar lo que propone el señor diputado Blanco Acevedo en nombre de la Comisión de Fomento, esto es, puesta á votación la fórmula del señor diputado Amézaga, yo le negaría mi voto. En cambio votaría la del señor diputado Fernández Saldaña, porque me parece que importaría un progreso sobre lo que actualmente existe, que es un perfecto desorden.—(Apoyados).

—Es cuanto tengo que decir.

Señor Presidente—Se va á votar.

No es posible continuar la sesión porque ha quedado la Cámara sin número. Queda terminado el acto. (Se levantó la sesión).

22.ª Sesión Ordinaria sin número
MAYO 7 DE 1908

PRESIDE

EL DOCTOR DON ANTONIO MARÍA RODRÍGUEZ

Entran al salón de sesiones, á las 4 p. m., los señores representantes: Accinelli, Albin, Belinzon, Berro, Blanco, Brito, Cachón, Canessa, Cortinas, Díaz, Durán, Fernández Saldaña, Freire (don Tulio), García, Gilbert, Giribaldi Heguy, Gómez, Guani, Herrero y Espinosa, Hontou, Ica-suriaga, Lagarmilla, López, Martínez, Miranda (don Ambrosio S.), Navarrete, Oneto y Viana, Paulier, Pérez Olave, Quintana, Rodríguez Larreta, Rodríguez (don Rosalio), Salterain, Sánchez, Soca, Sosa, Stirling, Suárez, Sudriers, Trelles y Vidal Belo.

Total: 42.

Faltan:

CON AVISO, los señores: Abellar y Escobar, Amézaga, Castro (don Juan P.), Castro (don Carlos de), Espalter, Fleurquin, Manini Rios, Massera, Mendivil, Mora Magariños, Muró, Negro, Pittaluga, Ramón Guerra, Rodríguez (don Gregorio L.), Samacoitz, Semblat, Sierra y Vidal.

Total: 19.

CON LICENCIA, los señores: Aragón y Etchart y Percovich.

Total: 2.

SIN AVISO, los señores: Aguirre, Arena, Bergalli, Canfield, Enciso, Ferrando y Olaondo, Freire (don Román), Gomenso-ro, Gómez Folle, Iglesias, Milans, Miranda (don Arturo), Otero, Pelayo, Pon-ce de León, Repetto, Rivas, Rodó, Roxlo, Saldaña, Sanguinet, Terra, Travieso y Zorrilla.

Total: 24.

Señor Presidente—No es posible celebrar sesión por falta de número.

Va á darse cuenta de los asuntos entrados.

(Se da de lo siguiente):

La Honorable Cámara de Senadores comunica haber sancionado el Proyecto de Ley disponiendo que el Poder Ejecutivo entregue de rentas generales á la Junta Económico-Administrativa de Rivera la suma de \$ 3.000 para obras de vialidad.

—Archívese.

La Comisión de Agricultura, Ganadería y Colonización informa la solicitud de los señores Pedro B. Rius y C., sobre permiso para vender boletos de carreras extranjeras en las ciudades de Salto y Paysandú.

—Repátese.

Doña Antonia Piriz de Carrasco solicita pensión por gracia especial.

—A la Comisión de Peticiones.

Doña Filomena Roca solicita el traspaso de la pensión que disfrutaba su señora madre doña Francisca Goytia como ascendiente viuda del alférez Federico Roca.

—A la Comisión de Peticiones.

Don Teodoro Visaires solicita el pronto despacho de su petitorio sobre cómputo de servicios.

—A la Comisión de Legislación.

Queda terminado el acto.

(Se levantó la sesión).

CÁMARA DE SENADORES

CITACIÓN

Secretaría del Honorable Senado.

Montevideo, Mayo 7 de 1908.

La Honorable Cámara de Senadores se reúne mañana á las 3 y 30 p. m., para informarse de los asuntos entrados y considerar la siguiente

ORDEN DEL DÍA:

Continuar la primera discusión del proyecto de ley relativo á condenas condicionales.

Primera discusión del proyecto de ley relativo á la venta de campos en el Departamento de Artigas.

Primera discusión del proyecto de ley que autoriza al Poder Ejecutivo para contratar con la Empresa del Ferrocarril

Uruguayo del Este, la prolongación de la línea hasta San Carlos y Maldonado.

Primera discusión del proyecto de ley relativo á inembargabilidad de sueldos.

M. Magariños Solsona, 1er. Secretario.

PODER EJECUTIVO

Departamento del Interior

Congreso de Vialidad en París

NOMBRAMIENTO DE REPRESENTANTE DEL GOBIERNO

Ministerio del Interior.

Montevideo, Mayo 4 de 1908.

El Presidente de la República,

DECRETA:

Artículo 1.º Encárgase al Ingeniero Municipal don José M. Monterio Paulier, que se trasladará á Europa con licencia de la Junta Económico-Administrativa de la Capital, de representar al Gobierno en el Congreso de Vialidad (Congreso de la Route), y de informarlo sobre saneamiento de poblaciones en general, sobre instalaciones para el servicio de puertos del punto de vista técnico y tracción eléctrica y mecánica.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese é insértese.

WILLIMAN.

ALVARO GUILLOT.

JUAN P. LAMOLLE.

Secretaría Ministerial

DESPACHO

Día 7 de Mayo de 1908

Se pasa á Contaduría General del Estado:

Nota de la Jefatura Política de San José comunicando que ha vestido en Tesorería General la suma de \$ 23.—, por entradas policiales en Abril p.pdo.

Nota de la Junta Económico Administrativa de Río Negro comunicando el nombramiento de José G. Lozano, para Comisario de Salubridad por renuncia de Elias N. Borches.

Nota de la Jefatura Política de Artigas sobre inversión de la suma de \$ 19.19, que le fueron liquidados á un funcionario que renunció.

Junta Electoral de Artigas: Su presupuesto por Abril.

Juzgado Letrado Departamental de Flores: Su presupuesto por Mayo.

Junta Electoral del Salto: Supresupuesto por Mayo.

Juzgado Letrado Departamental de San José: Su presupuesto por Mayo.

Juzgado Letrado Departamental de Colonia: Inversión presupuesto por Abril.

Jefatura Política de Paysandú: Cuenta de Caja por Abril.

Juzgado de Instrucción de 2.º turno: Inversión presupuesto por Abril.

Juzgado Letrado Departamental de Colonia: Su presupuesto por Mayo.

—Se pasa á la Dirección General de Correos una nota de la Jefatura Política de Flores, á fin de que eleve un presupuesto para el funcionamiento de la red policial de ese Departamento.

—Se pasa á informé de la Contaduría General del Estado una nota de la Junta Económico-Administrativa de Artigas sobre los honorarios del doctor Freitas en el juicio seguido contra la sucesión Castillo.

—Se manda archivar una nota de la Jefatura Política de San José sobre provisión de banderas.

—Se manda comunicar á la Jefatura Política de Artigas que debe remitir al Ministerio de la Guerra las armas tomadas á unos contrabandistas.

—Se manda agregar á sus antecedentes una nota de la Fiscalía General de Policías relativa á la confección del vestuario.

—Se pasa en vista al señor Fiscal de Gobierno de 1er. Turno el expediente remitido por la Junta Económico-Administrativa de la Capital sobre el proyecto de ley por el que se refunden en uno solo los impuestos de alumbrado, serenos y salubridad.

—A informe de la Contaduría General se pasa una nota de la Junta Económico-Administrativa de Treinta y Tres sobre moción del Vocal Senosaiain, relativa al presupuesto que ha de irrogar el puente del río Olimar.

—Se devuelve á la Junta Económico-Administrativa de Canelones, á fin de que informe, una nota relativa á cantidades

asignadas á la Comisión Auxiliar de Mosquitos y á la de Pando.

—Se pasa al Ministerio de Obras Públicas, á fin de que sea remitido al Departamento Nacional de Ingenieros á fin de que dé cumplimiento á lo indicado en un informe de la oficina encargada de la administración de los bienes raíces del Estado, el expediente relativo á la construcción de corrales de abasto en Artigas.

—Se pasa al señor Fiscal de Gobierno de 1er. turno, el expediente seguido por don Agustín Astrade sobre permiso para alambrar.

—Idem ídem—Expediente seguido por los señores Urrutia y Petrucelli sobre permiso para desviar camino en la 3.ª sección (Departamento de Flores) y un expediente agregado caratulado «Varios vecinos de la 3.ª sección denunciando el cierre de una portera en campo de don Enrique Díaz».

—Idem ídem—Expediente seguido por la sucesión Bernabé del Pino, sobre permiso para alambrar.

—Idem ídem—Expediente iniciado por don Juan José Echeguya y otros denunciando el desvío y estrechamiento de un camino en la 4.ª sección, campos de don Enrique Gepp (Flores).

—Se pasa al señor Fiscal de Gobierno de 1er. turno el expediente Manual del Pino y otros solicitando restablecimiento de camino en la 3.ª sección (Departamento de Flores).

—Al Ministerio de Hacienda—Expedientillo de doña Rosa Viñoly de García.—Sobre pensión.

—A la Jefatura Política de Tacuarembó—Expedientillo de don Gerónimo Amarillo, del Paraguay.

—Al señor Fiscal de Gobierno de 1er. turno—Expedientillo de la Asociación León XIII.—Sobre personería jurídica.

—A la Jefatura Política de Soriano—Expedientillo de don Serafin Reyes, del Paraguay.

La Secretaria.

DEPARTAMENTO

DE

Relaciones Exteriores

Secretaría Ministerial

TRÁMITE

Día 7 de Mayo de 1908

—Legación de España—Por encargo de su Gobierno invita al de la República para que designe una Representación oficial que concorra al Congreso Histórico Internacional de la Independencia y su época, que ha de celebrarse en Zaragoza del 14 al 20 de Octubre próximo, con motivo de la celebración del Centenario de los Sitios.—Se acusa recibo agradeciendo la invitación y se remite copia de esta nota al Ministerio de Guerra y Marina para su conocimiento y resolución que corresponda.

—Ministerio de Hacienda—Remite, informada por la Dirección General de Aduanas, la nota de la Legación de Norte América de fecha 17 de Marzo último.—Se remite copia de esta nota á la Legación Americana.

—Alta Corte de Justicia—Remite un exhorto que dirige el señor Juez Letrado de lo Civil de 2.º turno, de esta capital al de igual clase de la capital federal de la República Argentina.—Se acusa recibo y se da dirección al exhorto.

—Alta Corte de Justicia—Remite un exhorto que dirige el señor Juez Letrado de Instrucción de 3er. turno de esta capital al de igual clase de la ciudad de Buenos Aires.—Se acusa recibo y se da dirección al exhorto.

—Jefatura Política y de Policía de la Capital—Nota relativa al arresto del individuo N. N.—Se acusa recibo, se comunica á la Legación de Italia y pasa en vista al señor Fiscal de Gobierno de primer turno.

—Ministerio del Interior—Nota relativa á la causa seguida á N. N., por peculado.—Se acusa recibo.

—Ministerio de Industrias, Trabajo é Instrucción Pública—Pasa una nota de la Universidad Cornell para que se disponga su traducción.—Con la traducción correspondiente, vuelve al Ministerio de su procedencia.

—Juzgado Letrado de Comercio de 2.º Turno—Autos seguidos por N. N. contra N. N.—Se oficia á la Legación de Italia en el sentido indicado.

—Legación del Brasil—Solicita para el sargento 2.º Antonio Thomaz Carlos Bustamante la medalla militar concedida por el Gobierno de la República á los guerreros que formaron parte del Ejército de la Triple Alianza en la campaña del Paraguay.—Se acusa recibo y se transcribe al Ministerio de Guerra y Marina á sus efectos.

—Legación de Italia—Comunica que en el vapor «Sardegna», que saldrá del puerto de Buenos Aires el 6 del corriente, se embarcará el individuo N. N., cuya extradición ha sido concedida por el Gobierno Argentino.—Se acusa recibo y se comunica al Ministerio de Guerra y Marina á sus efectos.

—Legación de Francia—Solicita algunas indicaciones referentes á los oficiales señores Carabello y Sierra, ex alumnos de la escuela de Saint Cyr.—Se acusa recibo y se remite copia de esta nota al Ministerio de Guerra y Marina.

—Legación de España—Nota relativa al exhorto dirigido por el señor Juez de Marina de Cartagena á las autoridades judiciales de esta Capital.—Se acusa recibo y se oficia á la Alta Corte de Justicia en el sentido solicitado.

—Legación de Francia—Solicita algunos ejemplares de la publicación «Comercio Exterior y movimiento de navegación del Uruguay», años 1898, 1902, 3, 4, 5, 6 y 7.—Se acusa recibo y se oficia á la Oficina de Canje en el sentido solicitado.

—Legación de la República en Norte América—Avisa el envío de la Memoria de esa Legación, correspondiente al año 1907.—Se acusa recibo.

—Legación de España—Solicita un estado de las leyes promulgadas en la República durante el año 1907.—Se acusa recibo y se oficia al Ministerio del Interior en el sentido solicitado.

—Oficina Internacional de la Corte Permanente de Arbitraje—Comunica que el Gobierno de Nicaragua ha nombrado miembros de la Corte Permanente de Arbitraje, á los señores Crisanto Medina y Desire Pector.—Enterado: á sus antecedentes.

La Secretaria.

DEPARTAMENTO

DE

Industrias, Trabajo é Instrucción Pública

Secretaría Ministerial

TRÁMITE

Día 7 de Mayo de 1908

Ministerio de Guerra y Marina—Pasa una nota del Club Fomento de Treinta y Tres.

—Dirección General de Instrucción Primaria—Nota relacionada con la expedición de telegramas oficiales por el Telégrafo Oriental.

—Se expiden dos pasajes á favor de la señorita María Luisa Iglesias y persona que la acompaña, hasta Minas.

—Se expiden dos pasajes hasta el Paso de los Toros á favor de la señorita María Adelaida Puyol y persona que la acompaña.

—Universidad—Se le transcribe la resolución por la cual se admite la garantía ofrecida por los señores Acosta y Lara y Guerra, contratistas de la construcción del edificio destinado á Facultad de Medicina.

—Instituto de Higiene Experimental—Se le transcribe la resolución por la cual se autoriza el pago de los gastos originados con motivo del viaje efectuado por el señor Bacigalupi á Trinidad.

—Ministerio de Guerra y Marina—Vuelven los antecedentes relacionados con la marca de ganado del Escuadrón de Caballería número 5.

—Instituto de Higiene Experimental—Pasa un estado sanitario del ganado en Inglaterra.

—Ministerio del Interior—Pasa una nota de la Oficina del Trabajo sobre estadística de accidentes del trabajo.

La Secretaria.

Instituto Nacional para la predicción del tiempo

DÍA 7 DE MAYO.—HORAS 5.30 P. M.

Barómetro con poca variación.

Temperatura baja.

Dominan vientos del Sur.

Datos de hoy á las 5.30 p. m.:

Barómetro 764.90. Temperaturas: normal 13.º00, á la intemperie 13.º00; máxima 13.º50, á la intemperie 24.º00; mínima 12.º50, á la intemperie 12.º00.

Viento E. SE. 7 kilómetros por hora. Velocidad máxima del viento en las 24 horas, 56 kilómetros á las 19 horas.

Tensión del vapor de agua, 7.40; humedad relativa 66.

Aguas del antepuerto:

Temperatura 12.º30.

Cloruro de sodio por litro, gramos 5.48.

Cloro libre por litro, gramos 4.08.

Barómetro alto en la provincia de Buenos Aires alrededor de Junin: bajo al Sur-este.

Buen tiempo.

Hamlet Bazzano.

Departamento de Obras Públicas

Secretaría Ministerial

ASUNTOS FIRMADOS POR S. E. EL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA EL DÍA 7 DE MAYO DE 1908.

1—Se dispone se remita a la Honorable Asamblea General, con el mensaje correspondiente, la propuesta presentada por el señor Manuel E. Rombys por sí y en representación del sindicato del Ferrocarril de Paysandú a Rivera para la construcción de un puerto auxiliar en la parte sur de Casa Blanca.

2—Mensaje a que se refiere la resolución anterior.

3—Se dispone que desde el 22 de Abril ppdo. empieza a correr el plazo de prórroga de 4 meses que la base 8.ª del convenio relativo a la construcción del ferrocarril de Algorta a Independencia acuerda a la Empresa del Ferrocarril Midland del Uruguay.

4—Se autoriza a la empresa del Ferro Carril Central para construir en la Estación Achar una casilla y demás anexos, para vivienda de los peones de dicha Estación.

5—Se autoriza a la Oficina Técnico-Administrativa para causar las erogaciones que origine el reconocimiento de los fondos de labia, de acuerdo con lo solicitado por la Honorable Cámara de Representantes.

6—Por hallarse impedido el señor Ministro de Obras Públicas de entender en el asunto relativo al pago del certificado número 3, expedido por la Inspección General de Vialidad a favor de la Empresa A. Sosal Diaz, por obras ejecutadas en el puente de Pache, se designa para subrogarlo al señor Ministro de Industrias, Trabajo e Instrucción Pública.

7—Se autoriza a la Inspección General de Vialidad para tomar posesión de la parcela de terreno expropiada a don Juan B. Morelli para la construcción del puente sobre el arroyo Mendoza y carretera a Paso de Pache.

8—Se acepta la renuncia presentada por don Raúl Michaelson del cargo de escribiente de la Dirección y Consejo del Departamento N. de Ingenieros y se nombra para reemplazarlo a don Duncan Battle.

9—Se aprueba el certificado número 52 expedido por la Oficina Técnico-Administrativa a favor de la Empresa Constructora del Puerto de Montevideo por trabajos ejecutados por cuenta de la Administración durante el mes de Enero ppdo.

10—Se dispone que la Contaduría General liquide el importe de los pasajes expedidos por el Ministerio de Obras Públicas y sus dependencias durante el mes de Marzo ppdo.

11—Se aprueba el certificado número 53 expedido por la Oficina Técnico-Administrativa a favor de la Empresa Constructora del Puerto de Montevideo por obras ejecutadas por cuenta de la Administración durante el mes de Febrero ppdo.

12—Se aprueba el certificado N.º 54 expedido por la Oficina Técnico-Administrativa a favor de la Empresa Constructora del Puerto de Montevideo por obras ejecutadas por cuenta de la Administración, durante el mes de Marzo ppdo.

13—Se aprueba el contrato celebrado entre la Empresa Constructora del Puerto de Montevideo y los señores Lobnitz & C. para la construcción de una máquina de ese nombre por cuenta del Gobierno y se autoriza la contratación de un mecánico con el objeto de dirigir el montaje de dicha máquina.

14—Se declara que la Administración se recibe definitivamente del trozo de macadam de un kilómetro de longitud en la carretera de Toledo a San Jacinto, construido por la Empresa Martinelli, y se manda librar la orden de pago a favor de dicha Empresa por el importe del 10 % que se le ha retenido, de los pagos anteriores.

15—Orden de pago a que se refiere la resolución anterior, por la suma de mil ciento diez y siete pesos setenta y un centésimos (\$ 1.117.71).

16—Se aprueba el certificado número 13 expedido por la Inspección General de Vialidad a favor del arquitecto Leopoldo Tosi por obras ejecutadas en el puente de Bequeló y se manda librar la orden de pago correspondiente.

17—Orden de pago a que se refiere la resolución anterior, por la suma de mil doscientos treinta y cuatro pesos cuarenta y ocho centésimos (\$ 1.234.48).

18—Se aprueba el certificado número 1 expedido por la Inspección General de Vialidad a favor de los señores Monteverde y Fabini por obras ejecutadas en el puente Solís Grande y se manda librar la orden de pago correspondiente.

19—Orden relativa al asunto anterior por la suma de cinco mil cuatrocientos

setenta y cuatro pesos cincuenta y nueve centésimos (\$ 5.474.59).

20—Se manda librar orden de pago a favor del señor Antonio Barreiro y Ramos por el importe de la cuenta presentada por concepto de útiles y obra suministrados al Ministerio de Obras Públicas.

21—Orden relativa al asunto anterior por la suma de veintiocho pesos (\$ 28.—).

22—Se manda librar orden de pago por el importe de las dietas de los miembros del Consejo del Departamento Nacional de Ingenieros que asistieron a la sesión celebrada el día 2 de Abril de 1908 para tratar el asunto «Reglamento de Vialidad para Carreteras».

23—Orden de pago por la suma de cuarenta pesos (\$ 40.—), relativa al asunto anterior.

24—Se manda cumplir el laudo arbitral recaído en la cuestión surgida entre la Empresa V. Scala y C.ª, con motivo de la fijación de los precios de algunas obras extraordinarias comprendidas en el certificado número 4 de la carretera de Toledo a Pando y se dispone se libre orden de pago por el importe de los honorarios del árbitro designado por el Gobierno.

25—Orden de pago por la suma de cuarenta pesos (\$ 40.—) relativa al asunto anterior.

26—Se manda librar orden de pago a favor de la Oficina Hidrográfica por el importe de las asignaciones fijadas a los encargados de las escalas hidrométricas establecidas en los pasos de Palmar, Porrúa, Polanco y Pereyra del río Negro.

27—Orden de pago por la suma de cuarenta pesos (\$ 40.—) relativa al asunto anterior.

28—Se manda librar orden de pago a favor de la Oficina Hidrográfica por el importe de las cuentas de varios gastos efectuados por dicha oficina, con motivo del viaje realizado hasta la Colonia con el objeto de colocar una boya en la parte sur del escollo «La Laja».

29—Orden de pago relativa al asunto anterior por la suma de treinta y dos pesos ochenta centésimos (\$ 32.80).

30—Se manda librar orden de pago a favor del Departamento Nacional de Ingenieros por el importe de mojoneros, clavos y útiles adquiridos con destino a la Comisión de Saneamiento de la ciudad de Minas.

31—Orden de pago relativa al asunto anterior, por cincuenta y cuatro pesos con setenta y un centésimos (\$ 54.71).

32—Se manda librar orden de pago por el importe del arrendamiento del terreno donde se efectúa el montaje de dos chatas a clapets, adquiridas por el Gobierno para el servicio de la Oficina Hidrográfica.

33—Orden de pago por la suma de treinta pesos (\$ 30.—) a que se refiere el asunto anterior.

34—Se manda cumplir el laudo arbitral recaído en la cuestión surgida con la Empresa Scala y Cia., sobre avaluación de los desmontes, en zanjías de préstamos que fueron ejecutados para dar mayor altura a los terraplenes del puente del Colorado y se dispone se libre orden de pago por el importe de los honorarios de los árbitros, que le corresponde abonar al Gobierno.

35—Orden de pago por la suma de sesenta pesos (\$ 60.—), relativa al asunto anterior.

36—Orden de pago por la suma de treinta pesos (\$ 30.—), relativa al asunto anterior.

37—Se manda cumplir el laudo arbitral recaído en la cuestión surgida con la Empresa Scala y C.ª sobre avaluación de los desmontes extraordinarios en zanjías, de préstamo ejecutados entre los kilómetros 7.500 y 10.500 de la carretera de Las Piedras a Guadalupe y se dispone se libre orden de pago por el importe de los honorarios de los árbitros, que le corresponde abonar al Gobierno.

38—Orden de pago relativa al asunto anterior por sesenta pesos (\$ 60.—).

39—Orden de pago relativa al asunto anterior por treinta pesos (\$ 30.—).

40—Se manda librar orden de pago a favor de la Empresa Constructora del Puerto de Montevideo por el importe del 10 % del valor de las piezas de repuesto para la máquina Lobnitz que dicha Empresa adquirirá por cuenta del Estado.

41—Orden de pago por la suma de doscientos ochenta pesos ochenta y ocho centésimos (\$ 280.88), a que se refiere la resolución anterior.

42—Se dispone se ponga a disposición del ingeniero don José M. Montero Paulier, designado como «delegado al Congreso de Vialidad de París, la suma de quinientos pesos (\$ 500.—), para sufragar los gastos que le ocasione el cumplimiento de los cometidos que le ha confiado el Gobierno, a cuyo efecto se manda librar la orden de pago correspondiente.

43—Orden de pago a que se refiere la resolución anterior.

44—Se autoriza a la Oficina Hidrográfica para colocar un cintón bajo en cada

una de las chatas a clapets adquiridas por el Gobierno para el servicio de dicha oficina, a fin de evitar los desperfectos que pueda sufrir a causa de los choques con el remolcador. Al mismo tiempo se acepta la propuesta formulada por don Juan Gaggioni para la colocación del mencionado cintón.

45—Se aprueba el contrato *ad referendum* concertado entre la Inspección General de Vialidad y don Francisco Mazuchelli, para la construcción de los puentes sobre el Santa Lucía Chico y sobre las cañadas Juncal y Cerro.

46—Se asigna al ingeniero Roberto Sabia una compensación extraordinaria de cuarenta pesos (\$ 40.—) mensuales por los trabajos que efectúa fuera de horas de oficina, para la confección del proyecto de abastecimiento de agua a la Villa de San Fructuoso y se manda librar la orden de pago correspondiente por los meses vencidos de Marzo y Abril del corriente año.

47—Orden por ochenta pesos (\$ 80.—) a que se refiere la resolución anterior.

La Secretaría.

Departamento de Guerra y Marina

Secretaría Ministerial

T R A M I T E

Día 7 de Mayo de 1908

Regimiento de Artillería—Sumario instruido al artillero Miguel Maglione.—Al señor Juez Militar de Instrucción.

—Comandancia de Marina—Premio de constancia para el marinero Ignacio Pazos.—Informe la Contaduría General.

—Casimira Velazco de Verdia, viuda de sargento 2.º—Cédula y pensión.—Informe la Contaduría General.

—Passano Hnos.—Sobre abanderamiento del paylebot «San Juan Primitivo».—Vista al interesado.

—Francisco Castro, ex soldado—Cédula y pensión de inválidos.—Informe la Contaduría General.

—Solicitudes de Melitón Gómez y Carmelo Méndez—Sobre inclusión en listas del Paraguay.—Informe la Contaduría.

—Eusebio Gajuna—Sobre inclusión en listas del Paraguay.—Al Ministerio del Interior.

—Batallón 7.º de Cazadores—Sobre provisión de un bombo y un par platillos para la banda de música.—A la Junta de Administración Militar para que provea.

—Estado Mayor General—Por pasajes.—A la Junta de Administración Militar.

—Batallón 5.º de Infantería—Licencia para el cabo Francisco Guiffi.—Concedida.

—Leocadio Fernández—Solicita inclusión en listas del Paraguay.—A la Fiscalía Militar.

—Comandancia de Marina—Expedientes por premio de constancia para los marineros Martín Budovich, José F. Castellanos, Camilo Larghi.—Informe la Contaduría General.

—Varios militares y civiles—solicitan cesación del descuento de sastrería militar y establecimiento de la Cooperativa Militar.—Vista al señor sastrero militar D. A. Mérola.

La Secretaría.

Comandancia de Marina y Capitanía General de Puertos

PARTE DIARIO

Excmo. Señor Ministro de Guerra y Marina, Teniente General don Eduardo Vázquez.

Tengo el honor de comunicar a V. E. las novedades habidas en este puerto después de mi parte de ayer:

ENTRADAS

Vapor inglés «Rosarian», de Glasgow, sin pasajeros.

—Vapor argentino «Nueva J. Herminia», de Mercedes, sin pasajeros.

—Vapor argentino «Tritón», de Buenos Aires, con 207 pasajeros.

—Vapor italiano «Sardegna», de Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor francés «Yang Tse», de Buenos Aires, sin pasajeros.

SALIDAS

Vapor nacional «Eletra Emma», para Dolores, sin pasajeros.

—Vapor brasileño «Orion», para Río Janeiro, con 6 pasajeros.

—Vapor brasileño «Júpiter», para Buenos Aires, sin pasajeros.

—Vapor inglés «Hostilius», para La Plata, sin pasajeros.

—Vapor nacional «Helios», para Salto con 88 pasajeros.

—Vapor argentino «Río de la Plata», para Buenos Aires, con 102 pasajeros.

—Vapor argentino «Maria Manuela», para Asunción, sin pasajeros.

—Vapor nacional «Tabaré», para La Paloma, con 16 pasajeros.

El comandante del cañonero nacional «18 de Julio», por telegrama, da cuenta que llegó ayer a las 3 horas p. m. al puerto de Paysandú, sin novedad.

Saluda a V. E. atentamente.

Montevideo, Mayo 7 de 1908.

Guillermo Lyons.

INFORMACIONES OFICIALES

Bolsa de Comercio

OPERACIONES OFICIALES SOBRE DEUDAS PÚBLICAS Y TÍTULOS HIPOTECARIOS DEL URUGUAY

Mayo 7 de 1908.

1.ª RUEDA

Deuda Consolidada

\$ 18.800	para 8 de Mayo	68 20 %
\$ 18.800	idem idem	68 20 "
\$ 9.400	idem idem	68 20 "
\$ 23.500	para fin de mes	68 40 "
\$ 9.400	idem idem	68 40 "
\$ 11.280	idem idem	68 40 "
\$ 4.700	para el 8 de Mayo	68 20 "
\$ 14.100	para fin de mes	68 50 "
\$ 4.700	idem idem	68 60 "
\$ 4.700	idem idem	68 60 "
\$ 23.500	idem idem	68 60 "
\$ 1.410	al contado	68 30 "
\$ 9.400	para fin de mes	68 60 "
\$ 9.400	idem idem	68 70 "
\$ 14.100	idem idem	68 60 "
\$ 9.400	idem idem	68 70 "
\$ 14.100	idem idem	68 70 "
\$ 23.500	idem idem	69 70 "
\$ 9.400	para fin de Junio	69 — "
\$ 9.400	idem idem	69 — "
\$ 9.400	para el 8 de Mayo	68 50 "
\$ 4.700	para fin de Junio	69 — "
\$ 4.700	para fin de mes	68 70 "
\$ 4.700	idem idem	68 70 "
\$ 4.700	para fin de Junio	68 90 "
\$ 9.400	para el 8 de Mayo	68 40 "
\$ 9.400	para fin de Junio	68 90 "

Empréstito de Conversión

\$ 6.620.75	para el 8 de Mayo	89 50 %
\$ 932.50	idem idem	89 50 "

2.ª RUEDA OFICIAL

Deuda Consolidada

\$ 4.700	para el 8 de Mayo	68 50 %
\$ 4.700	para fin de mes	68 70 "
\$ 4.700	idem idem	68 70 "
\$ 9.400	para fin de Junio	69 — "
\$ 9.400	idem idem	69 — "
\$ 4.700	para el 8 de Mayo	68 50 "
\$ 4.700	para el lunes	68 50 "
\$ 14.100	para fin de Junio	69 — "
\$ 4.700	para el 8 de Mayo	68 50 "
\$ 2.350	idem idem	68 50 "
\$ 2.350	idem idem	68 50 "
\$ 1.880	idem idem	68 50 "

Empréstito de Conversión

\$ 1.865	para el 8 de Mayo	89 70 %
\$ 1.398.75	idem idem	89 60 "

Títulos Hipotecarios Serie E

\$ 11.000	para el 8 de Mayo	87 60 %
\$ 3.300	idem idem	87 70 "
\$ 10.000	para el 9 de Mayo	87 70 "

Defunciones registradas en la Dirección de Cementerios

Día 7 de Mayo de 1908

Aida Seigal, oriental, 1 mes, Avenida de la Paz 337.

Domingo Jordanelli, italiano, 83 años, viudo, Nueva York 111.

Julia Pardo de Santana, española, 32 años, casada, Guaraní 15.

Floribela Arispe de Soria, oriental, 24 años, casada, Santa María 17.

Juana Vidal, oriental, 22 años, soltera, Reconquista 45.

Manuel Cazaux, oriental, 36 años, casado, Hospital de Caridad.

José Leoncini, italiano, 49 años, soltero, Inca 82.

Eloísa R. de Rivas, oriental, 56 años, viuda, Encina 74.

Pedro E. Oliva, oriental, 57 años, casado, Dacá 17.

Blas Vidal, oriental, 76 años, casado, Rincón 199.

Hariberto W. Stoane, inglés, 27 años, soltero, Juan Lindolfo Cuestas 77.

Sixto A. Olmedo, oriental, 1 mes, Asilo de Expositos.

Segunda Correa, oriental, 26 años, soltera, Hospital de Caridad.

Antonio García, español, 50 años, casado, Tacuarembó 20.

Celina Barcas, oriental, 49 años, soltera, Manicomio Nacional.

En Montevideo, y el día 30 del mes de Abril del año 1908, a las 2 de la tarde. A petición de los interesados hago saber: Que han proyectado unirse en matrimonio don **Antonio Mazzuchi**, de 22 años de edad, de estado soltero, de profesión ebanista, de nacionalidad oriental, nacido en esta

Disolución de sociedad

A los efectos del artículo 492 del Código de Comercio, hacemos saber que por escritura autorizada hoy por el escribano don Gabriel Borrás, ha quedado completamente disuelta la sociedad mercantil que en

SECRETARIA DE LA DIRECCIÓN GENERAL DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA LLAMAMIENTOS A CONCURSO

LLAMAMIENTO	ESCUELAS Á PROVEERSE		SEXO DE LOS ASPIRANTES	VENCIMIENTO DEL PLAZO
	Grado y número	Localidad y Departamento		
2.º	Rural núm. 28.º	Laureles-Treinta y Tres.	M.	30 de Junio de 1908
2.º	3.º grado núm. 4.º	San Gregorio-Tacuarembó.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 28.º	Cuchilla del Paraíso-Cerro Largo.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 7.º	Tres Islas-Cerro Largo.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 9.º	Puntas del Quebracho-Cerro Largo.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 15.º	Vera-Salto.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 23.º	Quebracho-Paysandú.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 13.º	Mataquito-Salto.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 23.º	Hospital-Rivera.	M.	30 de Junio de 1908
1.º	2.º grado núm. 3.º	Rosario-Colonia.	V.	31 de Diciembre de 1908
2.º	2.º grado núm. 1.º	Rivera.	V.	31 de Diciembre de 1908
2.º	2.º grado núm. 3.º	Santa Rosa-Artigas.	V.	31 de Diciembre de 1908
2.º	Rural núm. 12.º	Extramuros-Rivera.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 36.º	Estación Cufre-Colonia.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 23.º	Cuchilla del Carmen-Cerro Largo.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 11.º	Paso de los Novillos-Tacuarembó.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 11.º	Cagancha-San José.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 5.º	Gaetan-Minas.	V. y M.	1.º de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 19.º	Itacumbú-Artigas.	V. y M.	1.º de Junio de 1908
1.º	2.º grado núm. 3.º	Nico Pérez-Minas.	V.	30 de Abril de 1908
1.º	Rural núm. 10.º	Mataquito-Rio Negro.	V. y M.	30 de Abril de 1908
1.º	Rural núm. 6.º	Yacaré-Artigas.	V. y M.	30 de Abril de 1908
1.º	Rural núm. 13.º	Garzón-Recha.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 11.º	Los Tapes-Durazno.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 13.º	Islas de Argüello-Rio Negro.	V. y M.	15 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 5.º	El León-Maldonado.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 28.º	Cerro Portón-Paysandú.	V. y M.	15 de Mayo de 1908
2.º	Rural núm. 17.º	Villasboas-Flóres.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 2.º	Cebitos-Maldonado.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
2.º	Rural núm. 20.º	Cañada Paraguaya-Soriano.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 7.º	Paso de las Toscas-Tacuarembó.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 7.º	Pajas Altas-Treinta y Tres.	V. y M.	30 de Mayo de 1908
2.º	Rural núm. 26.º	Paso del Horno-Rivera.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 15.º	Chacras de Dolores-Soriano.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	2.º grado núm. 2.º	Ciudad de Paysandú.	M.	30 de Abril de 1908
1.º	2.º grado núm. 4.º	J. Batlle y Ordóñez-Minas.	M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 13.º	Nuevo Paysandú-Paysandú.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 1.º	Cuchilla Juan Gómez-Minas.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 16.º	Sandú Flores.	M.	31 de Diciembre de 1908
2.º	Rural núm. 22.º	Parada Francia-Artigas.	V. y M.	31 de Enero de 1909
2.º	Rural núm. 17.º	Colonia Arrue-Colonia.	V. y M.	30 de Mayo de 1908
2.º	Rural núm. 27.º	Higueros-Treinta y Tres.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
2.º	Rural núm. 14.º	Cañada de la Cruz-Maldonado.	V. y M.	30 de Junio de 1908
2.º	Rural núm. 13.º	Alferez-Maldonado.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	2.º grado núm. 5.º	Castillos-Rocha.	M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 29.º	Illescas-Florida.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 23.º	Antonio Herrera-Durazno.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	2.º grado núm. 3.º	Sarandí del Yi-Durazno.	V.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 6.º	Barriga Negra-Minas.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 5.º	Rincón de Suarez-Cerro Largo.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 5.º	Masoller-Rivera.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 5.º	Cuchilla Negra-Rivera.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 20.º	Llovedoras-Rio Negro.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 29.º	Olmar-Treinta y Tres.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
1.º	Rural núm. 19.º	Cabelludo-Soriano.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
1.º	Rural núm. 37.º	San Rafael-Canelones.	V. y M.	15 de Mayo de 1908
1.º	2.º grado.	Sarandí Grande-Florida.	V.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 33.º	Rincón de Quintana-T. y Tres.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 7.º	Sauce Chico-Salto.	M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 30.º	Soto-Paysandú.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 24.º	Vichadero-Rivera.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 12.º	Sarandí Grande-Salto.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 35.º	Cañada Juan Pablo-Cerro Largo.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 5.º	Cuchilla de Peralta-Tacuarembó.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 22.º	Carmen-Treinta y Tres.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 9.º	Curupí-Salto.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 17.º	Zanja Jacot-Artigas.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 8.º	Paso de la Atahona-Flóres.	V. y M.	30 de Junio de 1908
1.º	Rural núm. 14.º	Cerro Chato-Durazno.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
1.º	Rural núm. 14.º	Pueblo Porvenir-Paysandú.	V. y M.	31 de Octubre de 1908
1.º	Rural núm. 19.º	Puntas de Mangüera-Rivera.	V. y M.	31 de Octubre de 1908
1.º	Ayudantía de 3er. grado.	Montevideo.	M.	31 de Mayo de 1908
2.º	Rural núm. 21.º	Bañado de Rocha-Tacuarembó.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 35.º	Estero Bellaco-Cerro Largo.	V. y M.	31 de Diciembre de 1908
2.º	Rural núm. 12.º	San Miguel-Rocha.	V. y M.	31 de Enero de 1909
2.º	Rural núm. 20.º	Maturango-Rocha.	V. y M.	31 de Enero de 1909
2.º	Rural núm. 10.º	Celbo-Rocha.	V. y M.	31 de Enero de 1909
2.º	Rural núm. 18.º	Chafalote-Rocha.	V. y M.	31 de Enero de 1909
1.º	Rural núm. 18.º	San Bautista-Canelones.	V. y M.	31 de Mayo de 1909
1.º	1er. grado núm. 6.º	Ciudad de Paysandú.	M.	31 de Mayo de 1908
1.º	Rural núm. 14.º	Guaviyú de Arapey-Salto.	V. y M.	30 de Diciembre de 1908
1.º	Rural núm. 34.º	Rincón de la Urbana-Cerro Largo.	V. y M.	7 de Abril de 1909
1.º	2.º grado núm. 1.º	San José.	V. y M.	31 de Agosto de 1908
1.º	2.º grado núm. 3.º	San Gregorio-Tacuarembó.	M.	30 de Diciembre de 1908
1.º	2.º grado núm. 2.º	Minas.	M.	30 de Diciembre de 1908
1.º	Rural núm. 28.º	Montevideo.	M.	30 de Noviembre de 1908

NOTAS—1.ª Resolución de 22 de Julio de 1902.—Siendo posible y conveniente conciliar las disposiciones que hacen obligatorio el llamamiento a concurso para proveer la Dirección de las Escuelas con las que establecen que se de preferencia a las maestras para dirigir las Escuelas Rurales, la Dirección General resuelve que en lo sucesivo, cuando deba proveerse la dirección de una Escuela Rural puedan presentarse, como hasta ahora, aspirantes de ambos sexos a cualquiera de los dos llamamientos reglamentarios; pero que si se presentaran una o mas aspirantes mujeres a cualquiera de ellos, se proceda en él, en todo caso, como si no se hubieran presentado aspirantes varones.

2.ª Resolución de 22 de Octubre de 1903.—Sin perjuicio de la resolución de 22 de Julio de 1902, que seguirá cumpliéndose en los casos generales, hágase saber a las Comisiones Departamentales que, cuando quede vacante una Escuela Rural determinada y crean que la conveniencia de que la dirija una maestra es tan grande que debe excluirse así el derecho eventual que los llamados a concurso en la forma actual dan a los varones en el caso de no haberse presentado mujeres, pueden dichas Comisiones hacerlo saber así a la Dirección General, la cual en tales casos, llamará a concurso exclusivamente a maestras, y, hasta que tenga resultado el llamado en esa forma sólo proveerá la vacante con carácter provisorio; salvo en cuanto a este último, las excepciones que puedan establecerse en los casos particulares, en favor de Maestros casados.

025-mz.21.pn

ramo de restaurant, billar y despacho de bebidas, situada en el pueblo de Las Piedras, Departamento de Canelones. En consecuencia llamo a todos los que se consideren acreedores para que en el término de treinta días se presenten con sus respectivos justificativos para ser abonados. Pasado dicho término no se oír reclamo alguno.—Las Piedras, Abril 10 de 1908.—Pablo M. Rodríguez. 4963-v-my.9.

Al comercio

Participamos al comercio y al público que por escritura que autorizó con esta fecha el escribano don Gabriel Borrás hemos vendido a don Estanislao Conde el establecimiento comercial que en los ramos de almacén de comestibles y bebidas, molino y herrería, teníamos establecido en la cuarta sección judicial de este Departamento. A los efectos de lo precepto por la ley de 26 de Septiembre de 1904, hacemos la presente publicación a fin de que todos aquellos que se crean asistidos de algún derecho comparezcan a deducirlo dentro del plazo de treinta días.—Villa del Rosario, Departamento de la Colonia, 3 de Abril de 1908.—Cipriano R. Martínez, Lázaro E. Sosa. 4062-v-my.9.

Disolución de sociedad

A los efectos de lo que dispone la ley de 26 de Septiembre de 1904, se hace saber que hemos proyectado disolver la sociedad que giraba en esta plaza bajo la firma de Cansela y Caseres, con negocio de almacen y despacho de bebidas en el Camino Nacional a Colón, número 101. El activo y pasivo quedará al ex-

clusivo cargo del socio don Nicolás Cansela.—Los que se consideren acreedores o con derecho a dicho negocio deben presentarse a la misma casa, dentro del término de 30 días, pasados los cuales el señor Cansela no oír reclamo alguno.—Montevideo, Abril 9 de 1908.—Pedro Caseres.—Nicolás Cansela. 4061-v-my.9.

Venta de molino

Habiendo vendido a la Sociedad Anónima «La Cooperativa Comercial» de esta plaza, el molino a vapor de propiedad situado en 25 de Agosto, Departamento de Florida, se hace saber al público que si hubiere algún acreedor que deseara percibir su acreencia, se sirva pasar por mi domicilio calle Piedras número 384, dentro de 30 días, a los efectos de la ley de 26 de Septiembre de 1904.—Montevideo, Abril 11 de 1908.—José Gentini. 4060-v-my.9.

Al comercio y al público

Participamos que hemos contratado vender a favor del señor Lorenzo Zabaleta las existencias de nuestra casa de comercio sita en la calle Bartolomé Mitre número 149, de esta ciudad.—A los efectos de lo que prescribe la ley del 26 de Septiembre de 1904, se notifica a todos los que se consideren con derechos para que dentro el plazo de 30 días se presenten en la indicada casa con los justificativos de sus créditos para serles satisfechos. Vencido que sea dicho plazo, el comprador queda exento de toda obligación y responsabilidad.—Montevideo, Abril 11 de 1908.—Salvador Laborde Landá.—Francisco Laborde Landá. 4059-v-my.9.

DIRECCIÓN GENERAL DE IMPUESTOS INTERNOS

Sección Tabacos

NOMINA de los señores elaboradores de tabacos y fabricantes de cigarros y cigarrillos, consignatarios mayoristas e importadores, que han registrado sus marcas de fábrica e inscripto en esta Dirección, en cumplimiento a lo dispuesto por los artículos 7.º de la Ley de 11 de Enero de 1896 y 9.º del Decreto de 6 de Septiembre de 1899, y que actualmente funcionan en esta Capital y Departamentos del Litoral e Interior

CAPITAL

A	Abal Hnos. y Ca. Alonso Manuel Alvarez Antonio Amarelli José Arenas Luis A. Astrac Jacinto	X	Xifre Ginés
L	Langlade Juan B. Langlade Miguel Lantes José M. Lois Andrés López Baldomero R. López Dolores P. de López Ramón López Barbón Ramón Luzardo Domingo	Z	Zerbino Santiago
B	Barros y Ca. Juan J. Bazzano y Bocage Benzo Blas Bernini Domingo Berninsoni Juan Boado y del Campo Bonilla Juan P. Bonvino Anacleto Borro Pisano y C. Bossio Manuel L. Bouzas Amalia P. de	Consignatarios	MONTEVIDEO Mallinos Julio Alvarez y C. Antonio Viuda e hijos de Juan Aguerre Basarte Jacinto Bordabehere Esteban Vivo y C. Antonio Talice y Moretti Conde Fernández Mariano Barragán Juan D. Grela y Gotti Ruiz Corvillá Eugenio Helguera F. B. Portella, Sexto y C. Juanico y C.
C	Calandria Segundo Campelo Mateo Carballo Reguera José M. Carvalho y C. Pedro Carvalho de Loureiro Soñ. João Casa Miguel Enrique Casas Esteban Castro Esperanza. Cavaleiro José Cambón Manuel Campos Gerardo Chenlo Manuel Cipri Rosario Clavier Alejandro J. Comasana A. y Hnos. Corralejo Julián Crispi Pedro Cruz Petrona C. de Cunat Bernardo Cuseo Manuel	RIVERA Mendez Hnos. Ricardo Montedónico y C. Morales Marcos Moras Juana S. de Musachio Donato	CANELONES Felipe J. Martínez
D	Decia Nicolás Diaz Antonia	MAYORISTAS E IMPORTADORES	MONTEVIDEO Abal Hnos. y C. Adams William F. Aldabe Hnos. Amy & Henderson Antoni D'Antonio Bellmont Golorons Carlos Brandes y C. Campos Gerardo Caprario Narciso Carballo Reguera J. M. Cardozo y C. Cassarino Hnos. Chiapport y C. Domino y Doto Español y Llobet Favaro Miguel García Hipólito Gardella, A. B. J. Granara y C. J. Helguera F. B. Linck y C. Mallinos Julio Marroig Hnos. Martínez y C. Valentín Metzen, Vincenti y C. Müller Alberto F. Muscatelli y Pieri Oneto, Vignale y Canale Petrano Hnos. y C. Pettilón, Galimberti y C. Piaggio y C. J. A. Pietra Lorenzo Portella, Sexto y C. Potenze y Sosa Dias Ravera Vicente Reichardt J. J. Roca y C. Ros, Rios y C. Rossi y C. J. N. Schelotto Hnos. y C. Selvático y Gallo Soto, Hermosilla y C. Talice Hnos. José y A. Talice y Moretti Trillo, Larriera y C. Vanrell Hnos. de Guillermo Vecino y C. Vivo y C. Antonio
E	Español y Llobet Esposito Cayetano	CANELONES Roberto Luning y C.	SORIANO Magin Rivas
F	Fabregas Julio Faget Carlos Fernandez Domingo Fernandez Joaquín S. Fernandez Morana y C. D. M. Figueroa Francisco y C. Fonseca José Franco Antonia C. de	MONTEVIDEO, 1.º de Abril de 1908 1016-pm.	Jas Olivera.
G	Gabriel Angel V. Gabilsoy C. M. Ganduglia Domingo García Alfredo J. García Francisco García José M. González Juan González y C. Martin Gratigna Saavedra Antonio Granotich Dolores G. de Grasso José Grether y C. Gumpia Juan José		
H	Helguera Francisco B.		
I	Iglesias Francisco		

LITORAL E INTERIOR

Salto	Rivera	Tacuarembó
José Iglesias y C.	Gazapina y C.	Carlos Millet Hdefonso Pereda
Paysandú	Colonia	San José
José Saril	Pedro Arroyo Vázquez Dorina V. de Botas Dellabona y Zabaleta José Rivas Luis P. Rusch Nicolás Laborde	Barbé Hermanos Leopoldo Fernández Artidoro D. González Cecilio G. González Marcos Vital González Juan Mares Francisco Mazza Jacobo B. Menéndez Teodoro Odiozola Ergasto P. Seljas Pedro Varesini Alejandro Vilia Cabrera y Fernández
Río Negro	Canelones	Minas
Juan Müller	Roberto Luning y C. José Marichal	Miguel Germán Crispulo Rodrigo
Rocha	Durazno	
Francisco J. Paciello Salaberry y Burnia	Pedro Bersetche Juan Duia Juan Marichal (hijo) Tristán Schenzer (hijo)	
Soriano		
Esteban Barbita Manuel Bastre Magin Rivas Manuel Rivas Maluzan A. Sánchez y C. José Casagrande y C.		

Disolución de sociedad

Se lleva a conocimiento del comercio que de común acuerdo se ha disuelto la sociedad comercial que en el ramo de almacén de comestibles y bebidas al detalle, giraba en esta ciudad, calle 18 de Julio número 479, bajo la razón social de Pedro Musso y C., haciéndose cargo del activo y pasivo el socio que suscribe.—A los efectos de la ley de 26 de Septiembre de 1904, se hace esta publicación, llamando a los acreedores de esta firma para que se presenten en la casa preindicada, con los justificativos de sus créditos, dentro del plazo señalado, por aquella ley.—Montevideo, Abril 9 de 1908.—Pedro Musso. 4038-v-my.9.

Almacén vendido

Se hace saber al comercio y al público en general que he contratado vender a favor de don Abelardo Iglesias el almacén de comestibles y bebidas al por menor o al detalle que tenía establecido en la calle Nueva Palma número 128, esquina a la de Inca, de esta ciudad. A los efectos de lo que prescribe la ley de 26 de Septiembre de 1904, se notifica a todos los que se consideren mas acreedores, para que dentro del plazo de treinta días se presenten en la indicada casa con los justificativos de sus créditos, para ser satisfechos. Vencido que fuere dicho término, el

comprador queda exento de toda obligación y responsabilidad. El activo y pasivo, queda a cargo del comprador.—Montevideo, Abril 7 de 1908.—Francisco Iglesias. 4051-v-my.8.

Disolución de sociedad

Comunicamos al público y al comercio que de común acuerdo hemos disuelto la sociedad que teníamos constituida en el ramo de juguetería y mercadería, establecida en la calle 18 de Julio número 556 y que giraba bajo la firma de A. García Hnos., quedando con el activo y pasivo de la casa el socio Antonio García, haciéndose esta publicación a fin de que los que se crean acreedores de la firma disuelta, se presenten en el término de treinta días en la casa calle 18 de Julio número 623, con los comprobantes de sus créditos.—Montevideo, Abril 9 de 1908.—Antonio García.—Benito García. 4050-v-my.8.

Sociedad disuelta

Participamos al comercio y al público que con esta fecha y en escritura autorizada por el escribano don Pedro Jover, hemos disuelto la sociedad que giraba en esta plaza bajo la razón de Victor Simón y C. en el ramo de librería y papelería, con casa establecida en la calle de Goes número 123, denominada «Librería y Papelería Goes»; quedando dueño absoluto de

todos los bienes y créditos activos sociales don Carlos M. Decia. — A los efectos de lo que previene la ley, hacemos esta publicación por el término de veinte días. — Montevideo, Abril 8 de 1908. — Víctor Simón, Carlos M. Decia. 4049-v-my.8.

Venta de despacho de bebidas

Al comercio y al público hago saber que por escritura que el nuevo del corriente autorizo al escribano don Oscar M. Condón, he comprado a don Luis Granata el despacho de bebidas y billar situado en esta ciudad, calle Yerbal números 63 al 67, denominado «El Chumbito». — Les que tengan créditos contra el señor Granata pueden pasar a cobrarlos por el expresado establecimiento, dentro de los 30 días, término fijado por la ley respectiva. — Montevideo, Abril 10 de 1908. — Enrique Lorenzo. — Luis Granata. 4044-v-my. 10.

Venta de peluquería

Hago saber al comercio y al público en general, que con esta fecha, he prometido vender a don Antonio Valentini, para su hijo don Nicolás Antonio Valentini, el establecimiento de peluquería de mi propiedad, situado en la calle Soriano num 14, y a los efectos de la ley de 26 de Septiembre de 1904, hago esta publicación. — Montevideo, Abril 8 de 1908. — J. Torrello. 4038-v-my.8.

Dirección General de Correos

Servicio telegráfico internacional
Con la República Argentina
Tarifa

Lastarías vigentes para el servicio con la República Argentina, Chile, Paraguay y Bolivia es la siguiente:
Por las primeras 15 palabras. . . \$ 0.25
Cada palabra subsiguiente. . . 0.02

Tarifas postales

REPÚBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.
1 a 15	05	02	01	01	1 a 50
15 a 30	10	04	02	02	50 a 100
30 a 45	15	06	03	03	100 a 150
45 a 60	20	08	04	04	150 a 200
60 a 75	25	10	05	05	200 a 250
75 a 90	30	12	06	06	250 a 300
90 a 105	35	14	07	07	300 a 350
105 a 120	40	16	08	08	350 a 400
120 a 135	45	18	09	09	400 a 450
135 a 150	50	20	10	10	450 a 500
150 a 165	55	22	11	11	500 a 550
165 a 180	60	24	12	12	550 a 600
180 a 195	65	26	13	13	600 a 650
195 a 210	70	28	14	14	650 a 700
210 a 225	75	30	15	15	700 a 750
225 a 240	80	32	16	16	750 a 800
240 a 255	85	34	17	17	800 a 850
255 a 270	90	36	18	18	850 a 900
270 a 285	95	38	19	19	900 a 950
285 a 300	1 00	40	20	20	950 a 1000
300 a 315	1 05	42	21	21	1000 a 1050
315 a 330	1 10	44	22	22	1050 a 1100
330 a 345	1 15	46	23	23	1100 a 1150
345 a 360	1 20	48	24	24	1150 a 1200
360 a 375	1 25	50	25	25	1200 a 1250
375 a 390	1 30	52	26	26	1250 a 1300
390 a 405	1 35	54	27	27	1300 a 1350
405 a 420	1 40	56	28	28	1350 a 1400
420 a 435	1 45	58	29	29	1400 a 1450
435 a 450	1 50	60	30	30	1450 a 1500
450 a 465	1 55	62	31	31	1500 a 1550
465 a 480	1 60	64	32	32	1550 a 1600
480 a 495	1 65	66	33	33	1600 a 1650
495 a 510	1 70	68	34	34	1650 a 1700
510 a 525	1 75	70	35	35	1700 a 1750
525 a 540	1 80	72	36	36	1750 a 1800
540 a 555	1 85	74	37	37	1800 a 1850
555 a 570	1 90	76	38	38	1850 a 1900
570 a 585	1 95	78	39	39	1900 a 1950
585 a 600	2 00	80	40	40	1950 a 2000

Sin límite de peso. Peso máximo para impresos y papeles de negocios

REPÚBLICA ARGENTINA

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.
1 a 20	05	02	01	01	1 a 50
21 a 40	10	04	02	02	50 a 100
41 a 60	15	06	03	03	100 a 150
61 a 80	20	08	04	04	150 a 200
81 a 100	25	10	05	05	200 a 250
101 a 120	30	12	06	06	250 a 300
121 a 140	35	14	07	07	300 a 350
141 a 160	40	16	08	08	350 a 400
161 a 180	45	18	09	09	400 a 450
181 a 200	50	20	10	10	450 a 500
201 a 220	55	22	11	11	500 a 550
221 a 240	60	24	12	12	550 a 600
241 a 260	65	26	13	13	600 a 650
261 a 280	70	28	14	14	650 a 700
281 a 300	75	30	15	15	700 a 750
301 a 320	80	32	16	16	750 a 800
321 a 340	85	34	17	17	800 a 850
341 a 360	90	36	18	18	850 a 900
361 a 380	95	38	19	19	900 a 950
381 a 400	1 00	40	20	20	950 a 1000
401 a 420	1 05	42	21	21	1000 a 1050
421 a 440	1 10	44	22	22	1050 a 1100
441 a 460	1 15	46	23	23	1100 a 1150
461 a 480	1 20	48	24	24	1150 a 1200
481 a 500	1 25	50	25	25	1200 a 1250
501 a 520	1 30	52	26	26	1250 a 1300
521 a 540	1 35	54	27	27	1300 a 1350
541 a 560	1 40	56	28	28	1350 a 1400
561 a 580	1 45	58	29	29	1400 a 1450
581 a 600	1 50	60	30	30	1450 a 1500
601 a 620	1 55	62	31	31	1500 a 1550
621 a 640	1 60	64	32	32	1550 a 1600
641 a 660	1 65	66	33	33	1600 a 1650
661 a 680	1 70	68	34	34	1650 a 1700
681 a 700	1 75	70	35	35	1700 a 1750
701 a 720	1 80	72	36	36	1750 a 1800
721 a 740	1 85	74	37	37	1800 a 1850
741 a 760	1 90	76	38	38	1850 a 1900
761 a 780	1 95	78	39	39	1900 a 1950
781 a 800	2 00	80	40	40	1950 a 2000

Sin límite de peso. Peso máximo para impresos y papeles de negocio

BRASIL, PERÚ, CHILE, VENEZUELA, COLOMBIA Y PARAGUAY

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.
1 a 20	07	06	03	02	1 a 50
21 a 40	14	07	04	03	50 a 100
41 a 60	21	08	05	04	100 a 150
61 a 80	28	09	06	05	150 a 200
81 a 100	35	10	07	06	200 a 250
101 a 120	42	12	08	07	250 a 300
121 a 140	49	14	09	08	300 a 350
141 a 160	56	16	10	09	350 a 400
161 a 180	63	18	11	10	400 a 450
181 a 200	70	20	12	11	450 a 500
201 a 220	77	22	13	12	500 a 550
221 a 240	84	24	14	13	550 a 600
241 a 260	91	26	15	14	600 a 650
261 a 280	98	28	16	15	650 a 700
281 a 300	1 05	30	17	16	700 a 750
301 a 320	1 12	32	18	17	750 a 800
321 a 340	1 19	34	19	18	800 a 850
341 a 360	1 26	36	20	19	850 a 900
361 a 380	1 33	38	21	20	900 a 950
381 a 400	1 40	40	22	21	950 a 1000
401 a 420	1 47	42	23	22	1000 a 1050
421 a 440	1 54	44	24	23	1050 a 1100
441 a 460	1 61	46	25	24	1100 a 1150
461 a 480	1 68	48	26	25	1150 a 1200
481 a 500	1 75	50	27	26	1200 a 1250
501 a 520	1 82	52	28	27	1250 a 1300
521 a 540	1 89	54	29	28	1300 a 1350
541 a 560	1 96	56	30	29	1350 a 1400
561 a 580	2 03	58	31	30	1400 a 1450
581 a 600	2 10	60	32	31	1450 a 1500
601 a 620	2 17	62	33	32	1500 a 1550
621 a 640	2 24	64	34	33	1550 a 1600
641 a 660	2 31	66	35	34	1600 a 1650
661 a 680	2 38	68	36	35	1650 a 1700
681 a 700	2 45	70	37	36	1700 a 1750
701 a 720	2 52	72	38	37	1750 a 1800
721 a 740	2 59	74	39	38	1800 a 1850
741 a 760	3 06	76	40	39	1850 a 1900
761 a 780	3 13	78	41	40	1900 a 1950
781 a 800	3 20	80	42	41	1950 a 2000

Sin límite de peso. Peso máximo para impresos y papeles de negocios

EUROPA, ASIA, ÁFRICA, NORTE Y CENTRO AMÉRICA

Peso en gramos	CARTAS		FRANQUEO		Peso progresivo en gramos de papeles de negocio, impresos y muestras.
	Interior	Exterior	Papeles de negocio	Muestras	
	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.	\$ c.
1 a 20	10	06	03	02	1 a 50
21 a 40	20	07	04	03	50 a 100
41 a 60	30	08	05	04	100 a 150
61 a 80	40	09	06	05	150 a 200
81 a 100	50	10	07	06	200 a 250
101 a 120	60	11	08	07	250 a 300
121 a 140	70	12	09	08	300 a 350
141 a 160	80	13	10	09	350 a 400
161 a 180	90	14	11	10	400 a 450
181 a 200	1 00	15	12	11	450 a 500
201 a 220	1 10	16	13	12	500 a 550
221 a 240	1 20	17	14	13	550 a 600
241 a 260	1 30	18	15	14	600 a 650
261 a 280	1 40	19	16	15	650 a 700
281 a 300	1 50	20	17	16	700 a 750
301 a 320	1 60	21	18	17	750 a 800
321 a 340	1 70	22	19	18	800 a 850
341 a 360	1 80	23	20	19	850 a 900
361 a 380	1 90	24	21	20	900 a 950
381 a 400	2 00	25	22	21	950 a 1000
401 a 420	2 10	26	23	22	1000 a 1050
421 a 440	2 20	27	24	23	1050 a 1100
441 a 460	2 30	28	25	24	1100 a 1150
461 a 480	2 40	29	26	25	1150 a 1200
481 a 500	2 50	30	27	26	1200 a 1250
501 a 520	3 00	31	28	27	1250 a 1300
521 a 540	3 10	32	29	28	1300 a 1350
541 a 560	3 20	33	30	29	1350 a 1400
561 a 580	3 30	34	31	30	1400 a 1450
581 a 600	3 40	35	32	31	1450 a 1500
601 a 620	3 50	36	33	32	1500 a 1550
621 a 640	4 00	37	34	33	1550 a 1600
641 a 660	4 10	38	35	34	1600 a 1650
661 a 680	4 20	39	36	35	1650 a 1700
681 a 700	4 30	40	37	36	1700 a 1750
701 a 720	4 40	41	38	37	1750 a 1800
721 a 740	4 50	42	39	38	1800 a 1850
741 a 760	5 00	43	40	39	1850 a 1900
761 a 780	5 10	44	41	40	1900 a 1950
781 a 800	5 20	45	42	41	1950 a 2000

Sin límites ni peso. Peso para impresos y